

Cartagena de Indias D. T. y C., 29 de Febrero de 2016

Señores:
COMITÉ DE GRADUACIÓN
Facultad de Ciencias Económicas
Programa de Economía
Universidad de Cartagena
E. S. D.

Estimados Señores,

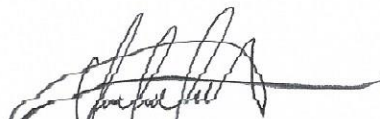
Por medio de la presente hacemos entrega formal del Proyecto de trabajo de grado titulado **“EFICIENCIA DE LOS CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN LA CIUDAD DE CARTAGENA: UN ESTUDIO EVALUATIVO ”**, enmarcada dentro de la línea de investigación Mercado Laboral, con el objeto de someterlo a su aprobación o sugerencias que consideren necesarias.

Agradeciendo de antemano las orientaciones pertinentes, en aras de alcanzar el objetivo propuesto.

Atentamente,



MARÍA ROSA SARMIENTO BULA



YEISY TATIANA TIRADO ARGUMEDO



Cartagena de Indias D. T. y C., 29 de Febrero de 2016

Señores:

COMITÉ DE GRADUACIÓN
Facultad de Ciencias Económicas
Programa de Economía
Universidad de Cartagena
E. S. D.

Estimados Señores:

Por medio de la presente remito a ustedes el Proyecto de trabajo de grado titulado **“EFICIENCIA DE LOS CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN LA CIUDAD DE CARTAGENA: UN ESTUDIO EVALUATIVO ”**, elaborado bajo mi asesoría con el objeto de someterlo a su aprobación o sugerencias que consideren necesarias.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized 'R' and 'Q' followed by a horizontal line and a small 'A' below it.

RAÚL QUEJADA PÉREZ
ASESOR
DOCENTE TITULAR



REMISIÓN DE TRABAJO DE GRADO

FECHA : Cartagena de Indias, 11 de febrero de 2016.
 DE : COMITÉ DE GRADUACIÓN
 PARA : Doctor(es):
 1. EFRAÍN MANUEL CUADRO GUZMÁN
 2. DEWIN I. PÉREZ FUENTES

Cordial saludo:

Para su consideración y estudio remito a usted(es) Trabajo de Grado titulado: "EFICIENCIA DE LOS CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN LA CIUDAD DE CARTAGENA: UN ESTUDIO EVALUATIVO".

AUTOR(AS) : MARÍA ROSA SARMIENTO BULA
 YEISY TATIANA TIRADO ARGUMEDO

ASESOR(A) : RAÚL FRANCISCO QUEJADA PÉREZ

Sírvase remitir el concepto respectivo marcando con una X los términos de:

APROBADO



NO APROBADO



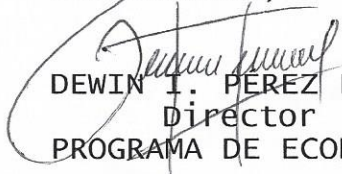
APLAZADA



MERITORIA



Atentamente,


 DEWIN I. PÉREZ FUENTES
 Director
 PROGRAMA DE ECONOMÍA



Recibe Evaluadores:

FIRMAS - FECHA

1. EFRAÍN M. CUADRO GUZMÁN

P.D: El plazo máximo para la entrega de este concepto es hasta el 19 de febrero de 2016.

CORRECCIONES.



REMISIÓN DE TRABAJO DE GRADO

FECHA : Cartagena de Indias, 11 de febrero de 2016.
 DE : COMITÉ DE GRADUACIÓN
 PARA : Doctor(es):
 1. EFRAÍN MANUEL CUADRO GUZMÁN
 2. DEWIN I. PÉREZ FUENTES

Cordial saludo:

Para su consideración y estudio remito a usted(es) Trabajo de Grado titulado: "EFICIENCIA DE LOS CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN LA CIUDAD DE CARTAGENA: UN ESTUDIO EVALUATIVO".

AUTOR(AS) : MARÍA ROSA SARMIENTO BULA
 YEISY TATIANA TIRADO ARGUMEDO

ASESOR(A) : RAÚL FRANCISCO QUEJADA PÉREZ

Sírvase remitir el concepto respectivo marcando con una X los términos de:

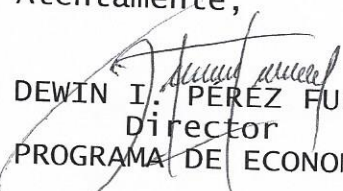
APROBADO

NO APROBADO

APLAZADA

MERITORIA


Atentamente,


 DEWIN I. PÉREZ FUENTES
 Director
 PROGRAMA DE ECONOMÍA

Recibe Evaluadores:

FIRMAS - FECHA

1. DEWIN I. PÉREZ FUENTES



P.D: El plazo máximo para la entrega de este concepto es hasta el 19 de febrero de 2016.

CORRECCIONES.

**EFICIENCIA DE LOS CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN LA CIUDAD
DE CARTAGENA: UN ESTUDIO EVALUATIVO**

**MARÍA ROSA SARMIENTO BULA
YEISY TATIANA TIRADO ARGUMEDO**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
CARTAGENA DE INDIAS**

2016

**EFICIENCIA DE LOS CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN LA CIUDAD
DE CARTAGENA: UN ESTUDIO EVALUATIVO**

**MARÍA ROSA SARMIENTO BULA
YEISY TATIANA TIRADO ARGUMEDO**

TRABAJO DE GRADO

**ASESOR
RAÚL QUEJADA PÉREZ**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
CARTAGENA DE INDIAS**

2016

CONTENIDO

RESUMEN

1. INTRODUCCIÓN	10
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
2.1 Descripción del problema	12
2.2 Formulación del problema	14
3. JUSTIFICACIÓN	15
4. OBJETIVOS	16
4.1 General	16
4.2 Específicos.....	16
5. MARCO REFERENCIAL	17
5.1 Marco teórico	17
5.1.1 Teoría de la búsqueda de empleo	17
5.1.2 Desempleo friccional	19
5.2 Estado del arte	21
5.3 Marco conceptual	23
6. DISEÑO METODOLÓGICO	25
6.1 Naturaleza de la investigación.....	25
6.2 Tipo de estudio	25
6.3 Delimitación del estudio	25
6.3.1 Delimitación espacial.....	25
6.3.2 Delimitación temporal.....	25
6.3.3 Población objetivo	26
6.4 Fuentes información	26
6.5 Método de procesamiento de la información.....	26
6.5.1 Modelación con variable dependiente discreta.....	26
6.6 Operacionalización de variables	30
7. ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN CARTAGENA	31

7.1 El mercado laboral de Cartagena en el cuarto trimestre de 2013 y 2014	31
7.2 Características de los ocupados.....	33
8. CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO UTILIZADOS POR LOS OCUPADOS EN CARTAGENA SEGÚN NIVEL DE FORMALIDAD Y EFICIENCIA	52
8.1 Canales de búsqueda según nivel de formalidad.....	52
8.2 Canales de búsqueda según nivel de eficiencia.....	61
9. FACTORES ASOCIADOS A LA ESCOGENCIA DE LOS CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN CARTAGENA.....	70
10. CONCLUSIONES	75
11. RECOMENDACIONES.....	79
12. BIBLIOGRAFÍA	81
13. ANEXOS.....	87
13.1 Cronograma	87
13.2 Presupuesto.....	87

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Rangos de edad de los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014	34
Gráfica 2. Sexo de los ocupados. IV-2013.....	34
Gráfica 3. Sexo de los ocupados. IV-2014.....	34
Gráfica 4. Edad según sexo de los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014	35
Gráfica 5. Distribución percentílica de la edad de los ocupados. Cuartos trimestres 2013 y 2014	37
Gráfica 6. Parentesco de los ocupados en Cartagena respecto al jefe de hogar. Cuarto trimestre 2013	38
Gráfica 7. Parentesco de los ocupados en Cartagena respecto al jefe de hogar. Cuarto trimestre 2014	38
Gráfica 6. Jefes del hogar ocupados según sexo en Cartagena. Cuarto trimestre 2014	40
Gráfica 7. No jefes del hogar ocupados según sexo en Cartagena. Cuarto trimestre 2014.....	40
Gráfica 8. Régimen de seguridad social de los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014	41
Gráfica 11. Alfabetismo entre los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2013	42
Gráfica 12. Alfabetismo entre los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2014	42

Gráfica 10. Asistencia actual a escuela, colegio o universidad por parte de los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2013	42
Gráfica 10. Asistencia actual a escuela, colegio o universidad por parte de los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2014	42
Gráfica 11. Nivel educativo de los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014.....	43
Gráfica 12. Nivel educativo según género de los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2014.....	45
Gráfica 13. Nivel educativo según género de los ocupados en Colombia. Cuarto trimestre 2014.....	45
Gráfica 14. Tipo de vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014	48
Gráfica 15. Material predominante de las paredes exteriores de la vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014.....	48
Gráfica 16. Material predominante de los pisos de la vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014.....	48
Gráfica 17. Disponibilidad de servicios públicos en la vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2014	50
Gráfica 18. Estrato socioeconómico de la vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014	50
Gráfica 19. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su género en Cartagena.....	53

Gráfica 20. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su edad en Cartagena	54
Gráfica 21. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su régimen de seguridad social en Cartagena	55
Gráfica 22. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según parentesco con el jefe de hogar en Cartagena	56
Gráfica 23. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su nivel educativo en Cartagena.....	57
Gráfica 24. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según el estrato de su vivienda en Cartagena	59
Gráfica 25. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio	61
Gráfica 26. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su sexo y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio	64
Gráfica 27. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su edad y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio.....	65
Gráfica 28. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su parentesco con el jefe del hogar y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio.....	66
Gráfica 29. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según el régimen de seguridad social y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio.....	67

Gráfica 30. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su nivel educativo y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio 68

Gráfica 31. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según estrato socioeconómico de la vivienda donde residen y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio..... 69

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Edades de los ocupados según su sexo. Estadísticos descriptivos. Cuartos trimestres 2013 y 2014	36
Tabla 2. Edades de los ocupados jefes y no jefes de hogar según su sexo. Estadísticos descriptivos de la edad. Cuarto trimestre 2014	40
Tabla 3. Edades de los ocupados según su nivel educativo y sexo. Estadísticos descriptivos de la edad. Cuarto trimestre 2014.....	46
Tabla 4. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados en Cartagena	52
Tabla 5. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Estadísticos descriptivos del tiempo (meses) de búsqueda del empleo actual	63
Tabla 6. Factores asociados a la escogencia de los canales de búsqueda de empleo en Cartagena	71

RESUMEN

La búsqueda de empleo es un problema que enfrenta un individuo en un mercado laboral descentralizado, en el que la información de la localización de vacantes y salarios es imperfecta. Su estudio sirve para enfocar políticas sociales y mejorar el bienestar de estos grupos. Se evaluó la eficiencia de los canales de búsqueda de empleo utilizados en la ciudad de Cartagena. Se diseñó un estudio de naturaleza cuantitativa, transversal y explicativo. Basado en información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE (GEIH) para IV-2014. Se emplearon técnicas estadísticas, y se estimó un modelo probit, mediante SPSS y Stata. Se demostró que los canales más frecuentemente utilizados para buscar empleo, y para solventar el problema de asimetría de información, fueron los informales moderados, en la medida en que, de cada 100 ocupados, 54 buscaron empleo por este medio. En segundo lugar se aprecian los canales informales, y en tercero, los canales formales. Los canales formales fueron los más eficientes, ya que al ser utilizados, la búsqueda de empleo se prolongó por 7,1 meses, mientras que con los canales informales fue de 9,4 meses, y con los informales moderados de 9,8 meses. En conclusión, los canales formales son los más eficientes, sin embargo, son los menos utilizados.

Palabras clave: Búsqueda de empleo, canales de búsqueda, eficiencia, empleo.

1. INTRODUCCIÓN

El mercado laboral de Cartagena de Indias se caracterizó en el último trimestre de 2014 por poseer una tasa de desocupación del 7,8%, que fue inferior a la tasa nacional, la cual alcanzó el 8,1%. A su vez, puede decirse que los desocupados se redujeron a 36.000 al compararlos con la situación doce meses atrás, cuando eran 43.000. A su vez, puede anotarse que la tasa global de participación alcanzó el 61,3%, algo superior a los presentados doce meses atrás (60%). Sin embargo, se desconocen en detalle los mecanismos o canales a través de los cuales los individuos llevan a cabo la búsqueda de empleo.

La búsqueda de empleo corresponde a un área desarrollada al interior de la economía laboral, con orígenes teóricos en el modelo de ingreso-ocio, que en la actualidad es considerado como inadecuado a la hora de fundamentar los marcos teóricos de la teoría de búsqueda. Mediante ésta se pretende dar luces al problema que enfrenta un individuo promedio que busca empleo en un mercado laboral que es descentralizado, en el que la información relacionada con la localización de las vacantes y con los salarios que se ofrecen es imperfecta. Además tal información debe ser primero adquirida y evaluada por el trabajador antes de que pueda o esté dispuesto a ser empleado. Con lo anterior es evidente, primero, que el proceso de búsqueda es de tipo secuencial y costoso, además, el buscador enfrenta en su búsqueda una variedad de oportunidades salariales, de las que debe escoger la mejor. En este orden de ideas se buscó evaluar la eficiencia de los canales de búsqueda de empleo utilizados en la ciudad de Cartagena.

La utilidad de este estudio se encuentra en que resulta un insumo de gran importancia, que servirá de punto de referencia para las entidades en el ámbito público, encargadas de elaborar, dirigir y operar la política laboral y social en Cartagena, tales como la Alcaldía Distrital, dado que se identificarán y analizarán los canales con los cuales se busca empleo y su evidencia, para así enfocar las políticas sociales y mejorar el bienestar de estos grupos.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1 Descripción del problema

En la sociedad actual, se considera al desempleo como uno de los principales problemas que entorpecen o imposibilitan el bienestar. Desde el punto de vista de la investigación económica, éste ha sido un tema ampliamente estudiado, aunque notoriamente menos en lo que respecta a la manera cómo se lleva a cabo su búsqueda mediante ciertos mecanismos, especialmente en los países en desarrollo, donde el mercado laboral es más imperfecto. Se ha llegado a afirmar que estos canales pueden tener gran incidencia en el desempleo, en especial, en aquel de tipo friccional, que se debe a retiro voluntario, cambio de empleo y entrada de personas que llegan por primera vez o retornan a la población económicamente activa, y no se emplean de inmediato porque no saben dónde hay vacantes (Viáfara & Uribe, 2009).

Para Colombia se ha evidenciado que en la duración del desempleo en Colombia, los canales de búsqueda juegan un rol esencial en la duración del mismo. Los canales de búsqueda más utilizados en el país han sido los informales: a principios de la primera década del siglo XXI, el 55% de los desocupados buscaron por este canal y el 79% de los individuos ocupados lo hicieron u obtuvieron empleo por este medio; a finales del mismo periodo, los desempleados usaron el canal informal en 88%, mientras que los que lograron emplearse lo hicieron en 60%. El segundo canal por el que más se busca es el informal moderado; su eficiencia se observa en tanto que los ocupados que consiguieron empleo por esta vía pasaron de 12% en 2003 a 27% en 2006. A pesar de esto los desocupados disminuyeron la utilización de este canal de un año al otro. Los canales formales son los menos empleados, a pesar de su relativa mayor eficiencia (Viáfara & Uribe, 2009).

Dentro de este contexto, la presente investigación se enfocará en la situación que se desarrolla en el mercado laboral local de la ciudad de Cartagena de Indias, el cual

se caracterizó —en el último trimestre de 2014— por poseer una tasa de desocupación del 7,8%, que fue inferior a la tasa nacional, la cual alcanzó el 8,1%. A su vez, puede decirse que los desocupados se redujeron a 36.000 al compararlos con la situación doce meses atrás, cuando eran 43.000. A su vez, puede anotarse que la tasa global de participación alcanzó el 61,3%, algo superior a los presentados doce meses atrás (60%). En términos de ramas de actividad, los ocupados se ubican en *comercio hoteles y restaurantes* (29,6%), *servicios comunales, sociales y personales* (24%) y en *transporte, almacenamiento y comunicaciones* (14,2%). Destacándose las posiciones ocupacionales correspondientes a *trabajador por cuenta propia* (51,1%) y *empleado particular* (36%). Por último, se tiene que la proporción de empleo informal dentro de la población ocupada es algo superior a la mitad, en el último trimestre de 2014 se ha encontrado que fue de 53,7%, mientras que 12 meses atrás correspondió al 55,5%, en ambos períodos se ubicó por encima de la cifra nacional, que fueron de 48,2% y 49%, respectivamente (DANE, 2015).

Ahora bien, la búsqueda de empleo generalmente se efectúa por medio de tres tipos de canales: informales, informales moderados y formales. Sobre los informales puede afirmarse que surgen de las formas de interacción no reguladas y constituidas a través de redes relacionales entre agentes económicos (por ejemplo, pedir ayuda o información a familiares, amigos y colegas) (Uribe, Viáfara, & Oviedo, 2007). Los canales formales se basan en normas de vinculación laboral que están al acceso de todas las personas que cumplen con los requisitos establecidos; estos canales pueden ser privados (agencias de contratación temporal), o públicos (Centros de Información para el Empleo del SENA); existen otros como avisos clasificados, convocatorias, Internet, etc. (Jaramillo S. , 2014). Entre estos dos extremos se encuentran los canales informales moderados, los cuales se distinguen por corresponder a aquellas gestiones individuales ante los empleadores (por ejemplo, llevar hojas de vida directamente a las empresas).

El escenario descrito induce a considerar que es interés conocer los mecanismos o canales a través de los cuales los individuos llevan a cabo la búsqueda de empleo,

así como la eficiencia que tiene (si en mayor o menor tiempo se consigue trabajo), por tanto, es pertinente formular la siguiente pregunta de investigación.

2.2 Formulación del problema

¿Cuáles son los principales factores y determinantes de la eficiencia de los canales de búsqueda de empleo en la ciudad de Cartagena?

3. JUSTIFICACIÓN

La investigación que se propone realiza un estudio serio, riguroso y científico, en el cual se proporcionarán elementos técnicos de juicio para evaluar y comprender la manera en que los individuos llevan a cabo la búsqueda de empleo en la ciudad, y qué tan eficientes les resultan los mecanismos que utilizan para ello. En este sentido, la utilidad de este estudio se encuentra en que resulta un insumo de gran importancia, que servirá de punto de referencia para las entidades en el ámbito público, encargadas de elaborar, dirigir y operar la política laboral y social en Cartagena, tales como la Alcaldía Distrital, dado que se identificarán y analizarán los canales con los cuales se busca empleo y su evidencia, para así enfocar las políticas sociales y mejorar el bienestar de estos grupos.

También instituciones públicas, como el Centro de Información para el Empleo (CIE) del SENA, las bolsas privadas de empleo, entre otras, se beneficiarían de los resultados de este estudio, dado que clasifican como una clase específica de canales de búsqueda formales que los individuos utilizan para encontrar un trabajo, con su análisis se podrían sugerir mejoras para lograr mayor eficiencia o para que sus actividades sean más difundidas y tengan una acogida mayor dentro de los diversos segmentos de la población.

Otro aspecto que le brinda mucha relevancia y pertinencia a este trabajo es el hecho de que su objeto de estudio llena un vacío en cuanto a una temática muy poco investigada en la ciudad. Si bien desde 2014 existe un **centro de información para el empleo operado por el Ministerio del Trabajo**, se pretende con este estudio aportar y contribuir al enriquecimiento de esta literatura, a la vez que sirve de motivación para estudios posteriores y más complejos.

4. OBJETIVOS

4.1 General

Evaluar la eficiencia de los canales de búsqueda de empleo utilizados en la ciudad de Cartagena.

4.2 Específicos

- 1) Describir los aspectos sociales, económicos y educativos de los oferentes de empleo en Cartagena.
- 2) Identificar y caracterizar los canales de búsqueda de empleo utilizados por la población de ocupados en Cartagena, según su nivel de formalidad-informalidad.
- 3) Estimar los factores asociados a la escogencia de los canales de búsqueda de empleo en Cartagena.
- 4) Formular recomendaciones de políticas con base en los resultados obtenidos.

5. MARCO REFERENCIAL

5.1 Marco teórico

5.1.1 Teoría de la búsqueda de empleo

La búsqueda de empleo corresponde a un área desarrollada al interior de la economía laboral, con orígenes teóricos en el modelo de ingreso-ocio, que en la actualidad es considerado como inadecuado a la hora de fundamentar los marcos teóricos de la teoría de búsqueda.

La teoría de la búsqueda pretende dar luces al problema que enfrenta un individuo promedio que busca empleo en un mercado laboral que es descentralizado, en el que la información relacionada con la localización de las vacantes y con los salarios que se ofrecen es imperfecta. Además tal información debe ser primero adquirida y evaluada por el trabajador antes de que pueda o esté dispuesto a ser empleado. Con lo anterior es evidente, primero, que el proceso de búsqueda es de tipo secuencial y costoso, además, el buscador enfrenta en su búsqueda una variedad de oportunidades salariales, de las que debe escoger la mejor (Del Río, Yáñez, & Pérez, 2012).

De lo anterior se desprenden dos situaciones: una situación en la que el buscador es un *muestreador de tamaño óptimo*, aquí el trabajador debe seleccionar una cantidad determinada de ofertas laborales, que le acarreen cierto costo de búsqueda; su decisión es escoger la oferta que le reporte el mayor salario. La otra ramificación concibe la búsqueda desde la perspectiva de la *parada secuencial óptima*, en la que el trabajador es visto como un “muestreador de ofertas de salarios”, a la vez que decide con base en su muestra si parar o seguir buscando. Para comprender este proceso de decisiones del individuo se emplea el *principio de optimalidad dinámica* de Bellman, este indica que tales decisiones son tomadas a la luz de un comportamiento maximizador del flujo de retornos netos esperados en el futuro, así el problema de tomar decisiones óptimas se verá condicionado por la información

que disponga y por las experiencias que se tuvieron cuando se tomaron decisiones en el pasado (Del Río, Yáñez, & Pérez, 2012).

El modelo básico de búsqueda de ofertas laborales basa su estructura formal en el supuesto dual de que la búsqueda enfrenta una inversión de tiempo y de recursos, y que los retornos que deriva tal inversión se conciben en un ambiente de incertidumbre. En términos generales, la teoría de búsqueda considera: 1) que el costo de la búsqueda se entiende como un flujo por unidad de tiempo, es una deducción neta del valor del tiempo que de forma alternativa se podría gastar en otra actividad, sumándole los llamados costos de bolsillo o costos monetarios; 2) algo tan importante como el propio esfuerzo de búsqueda es la disponibilidad del trabajo; y 3) los costos y los retornos atribuibles a la inversión en búsqueda deben ser descontados (Mortensen, 1986).

El tiempo que el individuo podría gastar en una actividad diferente a la búsqueda corresponde al período de tiempo de extensión h , que para la persona representa un valor b , y los costos futuros se descuentan por un factor $\beta(h)$. La disponibilidad de los puestos laborales se representa con $q(n, h)$, que es la distribución de probabilidad de encontrar n ofertas de empleo en el período de tiempo de extensión h , teniendo en cuenta que $F(w)$ es la función de distribución acumulada de ofertas de salarios w , así las ofertas a recibir por la búsqueda son variables aleatorias de tal distribución, es importante mencionar que se asume que la distribución de la cantidad n de ofertas salariales recibidas por período, así como la oferta de salarios w son invariantes a través del tiempo y además el buscador conoce tales distribuciones (Quiñones, 2010).

Por $G(w, n)$ se entiende la probabilidad de que la mejor de las n ofertas salariales sean iguales a w , dado que se buscan $n \geq 1$ ofertas, entendiendo el problema de decisión del individuo consistente en encontrar la mejor oferta salarial w , tal que: $w = \max[w_1, \dots, w_n]$ (Quiñones, 2010).

Los supuestos en que se basa lo anterior indican: 1) que el individuo es adverso al riesgo; 2) que no tiene restricciones en los mercados de capitales, y 3) que posee un horizonte de vida infinito, es decir, vive por siempre. La evidente naturaleza irreal de lo anterior no resta poder explicativo al modelo que los asume, al contrario se mantienen los tres supuestos porque permiten analizar la esencia del problema de búsqueda (Borja, 2005).

El trabajador decide permanecer en el estado de desempleo si el valor de continuar su búsqueda, es mayor que el salario que devengaría en el futuro al aceptar una oferta laboral, tal que $V(\Omega) > W(w)$, en donde $V(\Omega)$ es el valor de continuar la búsqueda teniendo un nivel de información Ω . A su vez, dentro de los criterios que el trabajador tiene en cuenta para continuar el proceso de búsqueda, está el autoconvencimiento que tiene, de que sus habilidades podrían ser muy valoradas en el mercado laboral, por tanto no aceptará salarios que estén por debajo de esa expectativa (salario de reserva) (Viáfara & Uribe, 2009)

El caso intertemporal podría ser representado considerando la siguiente expresión: $V(\Omega) = (b - c)h + \beta(h)E\{\max[V(\Omega(t + h)), W(x)] | \Omega(t) = \Omega\}$, en la que el valor de continuar la búsqueda vendrá dado en primer lugar por la diferencia entre el costo del valor que se podría gastar en ocio, y el valor del tiempo y los costos de bolsillo c (como por ejemplo los gastos en transporte) que se tendrían en el lapso de tiempo h ; en segundo lugar está el valor esperado máximo descontado, ya sea del valor de continuar la búsqueda en un siguiente período teniendo información adicional, o del valor de aceptar una x mejor oferta durante el siguiente período, todo lo anterior condicional a la información Ω disponible en el presente (Viáfara & Uribe, 2009).

5.1.2 Desempleo friccional

Se puede afirmar que el desempleo friccional constituye el resultante de la propia dinámica de los mercados laborales ya que los flujos de información necesarios para que la demanda y ofertan coincidan son imperfectos y porque lleva tiempo cubrir

vacantes y encontrar el empleo adecuado. Aún en una economía con "plena ocupación" tiene un pequeño porcentaje de desempleo de tipo friccional, debido a que: 1) existen personas que están abandonando sus empleos y otras buscando empleo por primera vez; 2) se hallan empresas que se expanden y contratan nuevos trabajadores y otras que se contraen y despiden trabajadores; y 3) los trabajadores tardarán tiempo hasta encontrar empleo (Suárez & Poveda, 2007).

Lo anterior se entiende en el sentido de que la existencia de un cierto nivel de desempleo friccional es "normal" pues la movilidad de la mano de obra de unos puestos de trabajo a otros requiere un cierto tiempo; y lo mismo ocurre con las personas que se incorporan por primera vez al mercado de trabajo. Lo lógico es que la mayor parte de estos desempleados no tarden mucho tiempo en volver a ser empleados. Con ello, este tipo de desempleo resulta de una movilidad insuficiente de los trabajadores; entre dos empleos, una persona puede encontrarse algunas semanas sin empleo, sin que esta situación suponga necesariamente que no haya trabajo en el mercado (Herrador, 2002).

Dentro de esta categoría de desempleo encajan todos aquellos individuos que se hallan transitoriamente desempleados, tales como:

- Los que dejan su empleo para buscar uno mejor,
- Los que se mudan de región para buscar un nuevo trabajo,
- Aquellos desempleados porque la empresa donde trabajaban está atravesando un período de crisis,
- O quienes porque se están incorporando por primera vez al mercado de trabajo y no consiguen un empleo en forma instantánea (Ramirez, 2010).

En la literatura generalmente se atribuye el origen del desempleo friccional, como ya se ha mencionado, a problemas de asimetría de la información, ya que los buscadores de empleo desconocen específicamente donde se encuentran las vacantes. Este caso es precisamente el que se aborda en esta investigación, al

evaluar la eficiencia de los canales de búsqueda de empleo en Cartagena, es decir, qué tanto sirven estos canales para proporcionar información al buscador respecto a dónde se ubican las vacantes en el mercado laboral local.

5.2 Estado del arte

Existe un reciente interés por el estudio de los aspectos relacionados con la búsqueda de empleo, tanto en términos de su duración, como de la forma en que los buscadores llevan a cabo su estrategia de consecución, incluyendo aquí, los mecanismos o canales de los que se sirven para ello.

Se dice que los canales de búsqueda de empleo son los mecanismos concretos que utilizan las personas para buscar o conseguir empleo. La importancia de los canales de búsqueda es significativa, a causa de la existencia de asimetrías de información en el mercado laboral. Mejores canales de información permiten una reducción del desempleo friccional en la economía. Este tema ha sido poco estudiado en nuestro país y los formuladores de la política económica tienden a ignorarlo.

Partiendo de esta argumentación, Uribe, Viáfara y Oviedo (2007) desarrollaron un análisis de la efectividad de los canales de búsqueda de empleo utilizados en el mercado laboral colombiano con base en la Encuesta de Calidad de Vida de 2003, abordando las características personales por método de búsqueda. Encontraron que los canales más utilizados por los trabajadores y los buscadores fueron los informales; es decir, que la informalidad productiva se refleja en la informalidad en la búsqueda de empleo. Sin embargo, la efectividad de algunos canales formales fue la más alta, seguida de la de los informales moderados -lazos débiles- y la de los informales —lazos fuertes—. Se concluyó que la educación fue la característica que permite acceder a los canales de búsqueda más efectivos.

Quiñones (2010) estudió la duración del desempleo en Colombia y destacó su relación y carácter explicativo con los canales de búsqueda de empleo. Para cumplir

su objetivo se realizaron estimaciones no paramétricas tipo Kaplan-Meier, y paramétricas usando la función Weibull, teniendo como insumo la información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares, GEIH, en el segundo trimestre del año 2008. Se encontró que a pesar de que el canal formal no es el más usado, sí es el más efectivo a la hora de disminuir la duración del desempleo, adicionalmente la significancia de los canales surgen como evidencia a favor de las rigideces del mercado laboral colombiano.

A través de una metodología de estimación múltiple, Oviedo analizó el fenómeno de la intervención laboral colombiana. Concluyó que al momento de buscar empleo, los individuos tienden al uso de mecanismos informales (47%) y de búsqueda personal (40%). También observa que la educación incide de forma importante en la probabilidad de escoger o de ser escogido a través de un canal formal y de búsqueda personal. La autora aborda dos problemas en los canales de búsqueda de empleo: primero que la evidencia indica que los canales formales no están ampliamente difundidos en el país, lo que no ha permitido explotarlos adecuadamente; segundo la dificultad de coincidir la oferta y la demanda laboral (Oviedo, 2007).

Uribe y Gómez (2005) encuentran que los canales informales en Colombia son los que mayor difusión y acogida poseen, debido a que el 87% de la población ha encontrado empleo por esta vía (individuos con bajo nivel educativo y jefes de hogar), mientras que solo el 9% de los trabajadores indica que usando un canal formal encontró trabajo (individuos más calificados). La evidencia presentada da pie para afirmar que el mercado de trabajo del país aún no se ha institucionalizado lo suficiente, porque predomina la existencia de un proceso deficiente en la intermediación laboral.

A nivel de Cartagena de Indias, Del Río, Yáñez y Pérez (2012) estimaron los determinantes de la duración del desempleo y evaluaron la eficiencia de la búsqueda de empleo en Cartagena, a través de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (tercer trimestre, 2008). Metodológicamente se sirvieron del análisis de duración para

estimar los determinantes de las duraciones. En lo que respecta a los canales de búsqueda, para los ocupados el mecanismo más eficiente fue el de presentarse a convocatorias de empleo (canal formal), sin embargo, este no fue de uso masivo. El segundo mecanismo más eficiente fue pedir ayuda a familiares, amigos o colegas, que fue relativamente popular. Para todos los buscadores, los canales informales en Cartagena fueron los más eficientes, seguidos de los formales; los menos eficientes fueron los informales moderados. Cabe indicar que los autores detectaron que los canales informales presentaron pérdida de eficiencia luego de cierto tiempo.

5.3 Marco conceptual

Canal de búsqueda de empleo: medio utilizado por los individuos empleados y desempleados para buscar un trabajo. Un canal está conformado por lo menos por un mecanismo de búsqueda. Se clasifican en canales formales, informales e informales moderados.

Canales informales: puede afirmarse que surgen de las formas de interacción no reguladas y constituidas a través de redes relacionales entre agentes económicos (por ejemplo, pedir ayuda o información a familiares, amigos y colegas) (Uribe, Viáfara, & Oviedo, 2007).

Canales formales: se basan en normas de vinculación laboral que están al acceso de todas las personas que cumplen con los requisitos establecidos; estos canales pueden ser privados (agencias de contratación temporal), o públicos (Centros de Información para el Empleo del SENA); existen otros como avisos clasificados, convocatorias, Internet, etc. (Jaramillo S. , 2014).

Canales informales moderados: se distinguen por corresponder a aquellas gestiones individuales ante los empleadores (por ejemplo, llevar hojas de vida directamente a las empresas).

Desempleo (desocupación): estado en el que un individuo, según el DANE, cumple con algunos de los siguientes requisitos: manifiesta que no hay trabajo disponible en la ciudad, está esperando que lo llamen, no sabe cómo buscar trabajo, está cansado de buscar trabajo, no encuentra trabajo apropiado en su oficio o profesión, está esperando la temporada alta, carece de la experiencia necesaria, no tiene recursos para instalar un negocio, o los empleadores lo consideran muy joven o muy viejo (DANE, 2014c).

Duración del desempleo: período de tiempo en meses que un individuo ocupado o desocupado, permaneció o aún permanece sin empleo.

Salario de reserva: salario más bajo al que un individuo está dispuesto a ingresar al mercado laboral, siempre y cuando sea mayor al ingreso que se obtiene en el estado de desocupación.

6. DISEÑO METODOLÓGICO

6.1 Naturaleza de la investigación

El estudio que se desarrollará será de naturaleza cuantitativa, debido a que la información será representada por medio de bases de dato que serán depuradas, procesadas y analizadas por medio de métodos estadísticos y econométricos (Hernández, Fernández, & Pilar, 2006; Pacheco & Cruz, 2006).

6.2 Tipo de estudio

La investigación será de tipo transversal y explicativo debido a que está orientado a:

- 1) Medir y obtener información sobre los diferentes conceptos y características relacionadas con el fenómeno objeto de estudio, haciendo énfasis en sus características principales,
- 2) Desarrollarse en un momento específico del tiempo, el cual corresponde al año 2014, y
- 3) Buscar conocer cuáles variables independientes explican a una variable dependiente, en particular es de interés observar la manera que variables de tipo social, económico, educativo y laboral determinan la escogencia de algún canal de búsqueda en particular (García, 2007; Marlote & Celiseo, 2004).

6.3 Delimitación del estudio

6.3.1 Delimitación espacial

Ciudad de Cartagena-Colombia.

6.3.2 Delimitación temporal

Año 2014 (cuarto trimestre).

6.3.3 Población objetivo

Individuos ocupados en cuarto trimestre de 2014 en Cartagena.

6.4 Fuentes información

El estudio se basará enteramente en la utilización de fuentes secundarias. La más importante será la base de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE (GEIH) para el período mencionado. De igual forma se emplearán artículos científicos, libros, informes y demás información recopilada en medios físicos y virtuales que sea útil para la realización de esta investigación.

6.5 Método de procesamiento de la información

Los datos de la GEIH serán procesados en el programa SPSS, de donde se obtendrán frecuencias relativas y absolutas de las variables, así como estadísticas descriptivas (de tendencia central y de dispersión). Lo anterior será representado por medio de gráficas y tablas.

Para conocer la eficiencia de los canales de búsqueda de empleo se tendrá en cuenta el tiempo (en meses) que tardó un empleado en conseguir el empleo actual.

La escogencia de los canales se estudiará empleando modelación con variable dependiente discreta, pues las canales simplemente corresponden a categorías (nominales).

6.5.1 Modelación con variable dependiente discreta

La escogencia de algún canal de búsqueda de empleo representa una decisión en la cual el individuo la lleva o no la lleva a cabo, por tanto puede representarse y considerarse como una variable dependiente discreta, y modelarse a través de modelos de regresión de tipo discreto.

Así, cuando la variable dependiente (Y) puede presentar valores como los mencionados, en el caso más simple, Y asume valores binarios, es decir, admite solo esos dos valores que se caracterizan por ser mutuamente excluyentes¹ (usualmente se representan los valores como 1 y 0) (Maddala, 1993).

Por ejemplo, suponiendo que la variable dependiente sea el 'estado ocupacional' de un individuo, los posibles valores de esta variable serían: 1 = 'trabaja' y 0 = 'en otro caso', otro ejemplo podría ser si la persona ha recibido 'formación educativa', que asumiría los valores de 1 = 'sí' y 0 = 'no'.

Los modelos con variable dependiente discreta pueden ser de distintos tipos:

- *No ordenados*: cuando la variable dependiente no posee un orden natural; por ejemplo, la variable 'ocupación' (Y) podría asumir los valores, por ejemplo: $y=1$ si es abogado; $y=2$ si profesor; $y=3$ si es comerciante; $y=4$ si es agricultor.
- *Secuenciales*: cuando la variable dependiente aunque representa categorías que proceden de una sucesión, por ejemplo: $y=1$: si no completó secundaria; $y=2$: si completó secundaria pero no universidad; $y=3$: si completó universidad pero no posgrado; $y=4$: si completó posgrado.
- *Ordenados*: cuando la variable dependiente posee un orden natural; por ejemplo, la variable 'actitudes sobre preferencias' (Y) podría asumir los valores: $y = 1$ si está en desacuerdo; $y = 2$ si es neutral; $y = 3$ si está de acuerdo.

En este estudio se adopta una modelación tipo variable dependiente discreta no ordenados, pues los canales de búsqueda representan únicamente categorías nominales, y no ordinales. En este orden de ideas, se empleará un modelo *probit*

¹ Se dice que algo es mutuamente excluyente cuando admite un solo valor a la vez, es decir, es "uno" o "lo otro".

que permita determinar la probabilidad de que un empleado seleccione algún canal de búsqueda (Gujarati, 2004).

Técnicamente, el modelo tipo *probit* se caracteriza por partir de una función de distribución acumulativa (FDA) normal, la cual tiene la forma:

$$\frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{\alpha_i - X\beta} e^{-\frac{\varepsilon^2}{2}} d\varepsilon$$

Y surge de considerar un *índice de conveniencia* no observable denominado I , que se encuentra en función de un conjunto de variables explicativas X , en general tiene la forma:

$$I_i = \beta_1 + \beta_2 X_2$$

En donde el índice I tiene un umbral o valor crítico denominado I^* , tal que si I supera a I^* , entonces habrá satisfacción. Tanto I^* como I son no observables, pero si se asume que están distribuidos normalmente con la misma media y varianza, es posible estimar los β (parámetros) de la ecuación (Gujarati, 2004).

La forma de estimar la probabilidad de que I^* sea menor o igual a I viene dada por:

$$P_i = P(Y = 1|X) = F(\beta_1 + \beta_2 X_i)$$

Lo anterior significa lo siguiente: $P(Y = 1|X)$ corresponde a la probabilidad de que un evento ocurra, dado un conjunto de variables X ; esa probabilidad puede expresarse como una ecuación en la que la influencia de cada variable X corresponda a un valor numérico representado por los parámetros beta (β).

Para la estimación econométrica del modelo *probit* se empleará el programa Stata, del cual se obtendrán los denominados *efectos marginales* para cada variable, es decir, la probabilidad que tiene cada variable independiente de incidir sobre la escogencia de algún canal de búsqueda de empleo. También se mostrará la

significancia estadística, o sea, la certeza con la que es posible afirmar que cada efecto marginal es diferente de cero. Y la *bondad de ajuste*, que es el porcentaje en el cual las variables independientes, de manera conjunta, explican la decisión de escogencia de un canal (Gujarati, 2004).

La forma funcional del probit a estimar será:

$$\begin{aligned} P_{canal_j} &= P(CANAL_j = 1|X) \\ &= F(\beta_1 + \beta_2 EDAD_i + \beta_3 GEN_i + \beta_4 ESCOL_i + \beta_5 ESTRATO_i \\ &\quad + \beta_6 CONYUGE_i + \beta_7 JEFE_i) \end{aligned}$$

La variable **dependiente** será el canal de búsqueda escogido por el oferente de empleo $CANAL_j$

Las variables **independientes** serán:

- Edad: β_2 muestra el efecto de cada año cumplido del oferente de empleo, sobre la probabilidad de que selecciones un j-ésimo canal.
- Género: β_3 muestra el efecto del hecho de ser hombre (género = 1) sobre la probabilidad de que el oferente seleccione determinado canal, en comparación con el hecho de ser mujer.
- Educación: β_4 muestra el efecto que tiene cada año de formación educativa del oferente de empleo, sobre la probabilidad de que selecciones un j-ésimo canal.
- Estrato socioeconómico: β_5 muestra el efecto que tiene la pertenencia a un i-ésimo estrato por parte del oferente de empleo, sobre la probabilidad de que selecciones un j-ésimo canal.
- Convivencia en pareja: β_6 muestra el efecto que tiene el hecho de que el oferente de empleo conviva en pareja (casado o unión libre), sobre la probabilidad de que selecciones un j-ésimo canal, en comparación con el hecho de que no conviva en pareja.

- Jefatura de hogar: β_7 muestra el efecto que tiene el hecho de que el oferente de empleo sea jefe de hogar, sobre la probabilidad de que seleccione un j-ésimo canal, en comparación con el hecho de que no sea jefe.

6.6 Operacionalización de variables

Variable	Representación	Símbolo	Fuente
Canal de búsqueda de empleo	y =1: formal y =2: informal moderado y =3: informal	<i>CANAL</i>	DANE
Mecanismo de búsqueda de empleo	1. Visitó, llevó o envió hojas de vida a bolsas de empleo o intermediarios 2. Puso o consultó avisos clasificados 3. Se presentó a convocatorias 4. Hizo preparativos para iniciar un negocio 5. Pidió ayuda a familiares, amigos, colegas 6. Recomendación 7. Visitó, llevó o envió hojas de vida a empresas o empleadores	<i>MECANISMO</i>	DANE
Edad	1= menor de 25 años; 0= mayor de 25 años	<i>EDAD</i>	
Género	1= hombre; 0= mujer	<i>GEN</i>	DANE
Educación	Años aprobados de escolaridad formal	<i>ESCOL</i>	DANE
Estrato socioeconómico	1= Pertenece a estrato bajo; 0= Otro	<i>ESTRATO</i>	DANE
Convivencia en pareja	1= tiene pareja; 0= no tiene pareja	<i>CONYUGE</i>	DANE
Jefatura de hogar	1= jefe de hogar; 0= no jefe de hogar	<i>JEFE</i>	DANE
Duración del desempleo	Cantidad de meses en que el ocupado permaneció desempleado hasta conseguir su trabajo actual	<i>DURACIÓN</i>	DANE

7. ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN CARTAGENA

En esta primera parte de los resultados se efectuó una descripción de los elementos que hacen parte del mercado de trabajo de Cartagena de Indias. La sección se subdividió así: *primero* se trazó un esquema general de la situación —con el fin de contextualizar el mercado laboral— y *segundo*, se describieron los aspectos sociales, económicos y educativos de la población ocupada de la ciudad.

7.1 El mercado laboral de Cartagena en el cuarto trimestre de 2013 y 2014

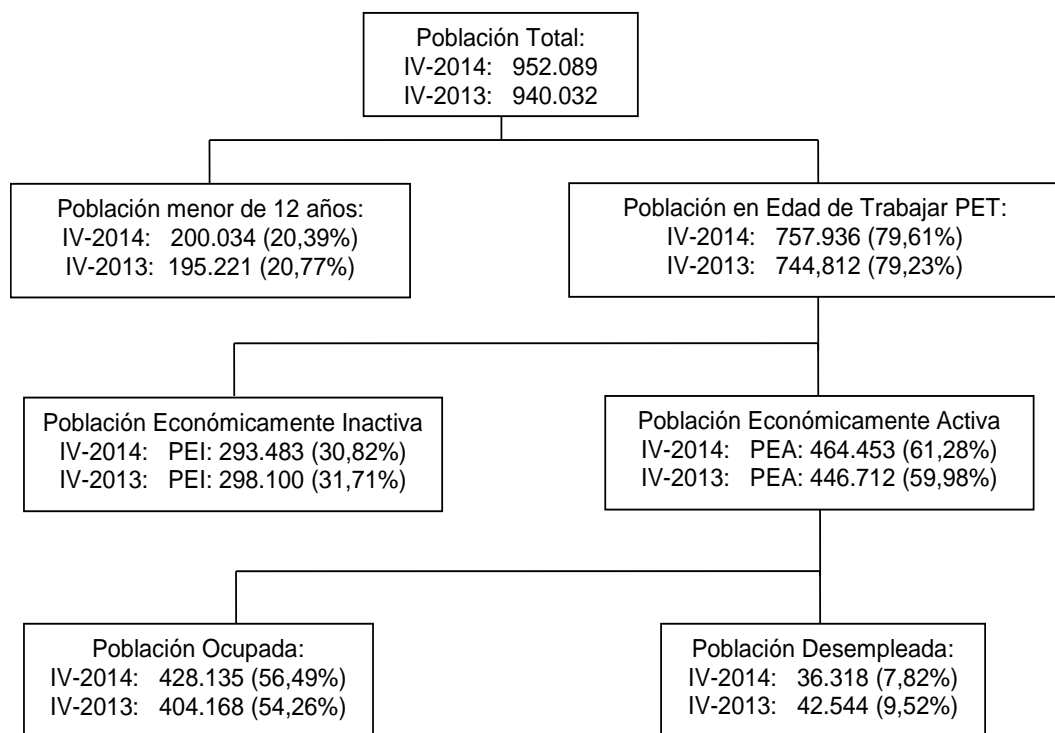
La estructura del mercado laboral de la ciudad en el cuarto trimestre de 2014, y el mismo período de 2013 se muestra en la Figura 1. La población estimada por el DANE para Cartagena correspondió, durante el cuarto trimestre de 2014, a 952.089 personas, de las cuales el 20,39% fueron menores de 12 años, mientras que el restante 79,61% integró la Población en Edad de Trabajar (PET). Entre tanto, en el éste período del año inmediatamente anterior, la población local fue de 940.032 individuos, siendo la proporción de menores de 12 años el 20,77% y los de esa edad y más, el 79,23%.

A su vez, Dentro de la PET se observó que en el cuarto trimestre de 2014 un total de 293.483 personas conformaron la Población Económicamente Inactiva, lo cual representó el 30,82% de la población total de la ciudad. Los restantes 464.453 individuos se incluyeron en la Población Económicamente Activa (PEA), es decir, lo que se conoce como Tasa Global de Participación, que relaciona PEA y PET, fue equivalente a 61,28%. En el cuarto trimestre de 2013 la PEI fue más alta, al ubicarse en 31,71%, a su vez, la tasa de participación, es decir, la PEA alcanzó el 59,98%.

Se encontró que la tasa de desempleo en este trimestre de 2014 correspondió a 7,82%, esto tradujo el hecho de que 36.318 personas estaban en este estado, lo que representó un descenso de 14,63%, dado que en ese período de 2013 había en la

ciudad 42.544 desocupados, consolidados en una tasa de desempleo del 9,52%. Debe señalarse que en IV-2014 esta cifra fue notablemente inferior a la presentada a nivel de las 23 ciudades principales que el DANE incluye en la GEIH, para las cuales la tasa de desempleo alcanzó el 9,1%. Cabe anotar además que, para el caso nacional, la tasa de desempleo ha venido mostrando una tendencia decreciente durante los últimos años, sin embargo, este comportamiento ha sido más evidente en la región Caribe (de la que hace parte Cartagena); en esta región la tasa de desempleo regional se redujo en 3,6 puntos porcentuales (pp) entre el IV trimestre de 2008 frente a igual periodo de 2014, mientras que para igual periodo la tasa nacional lo hizo en 2,0 pp (Banco de la República, 2015a).

Figura 1. Composición del mercado laboral de Cartagena en los cuartos trimestres de 2013 y 2014



Fuente: GEIH del DANE

Por su parte los ocupados cartageneros, en periodo que ocupa este estudio, fueron en total de 428.135 personas, para resultar en una tasa de ocupación del 56,49% (como proporción de la PET) —en IV-2013 fueron 404.168 con TO de 54,26%—. La

situación de los ocupados es consistente con la realidad nacional, en la medida en que en el año 2014 el número de ocupados creció en promedio 2,2% anual en el total nacional, 2,9% en las cabeceras urbanas (Banco de la República, 2015b). Las ramas de actividad con mayor protagonismo a nivel local fueron comercio, hoteles y restaurantes (29,61%), transporte, almacenamiento y comunicaciones (14,18%), y la industria manufacturera (9,95%).

Esta situación del mercado laboral debe ser contextualizada con el panorama general que se experimenta en la ciudad, el cual se halla caracterizado por altos niveles de pobreza y desigualdad que han provocado el incremento de los niveles de informalidad laboral e inseguridad ciudadana que aquejan a la población. En este sentido, la inequidad y la exclusión social han aumentado en los últimos años y paralelo a esto el crecimiento económico no se ha visto reflejado en mejores indicadores sociales, así las cosas, la ciudad de Cartagena se enfrenta a importantes retos que le exigen diseñar políticas de inclusión dirigidas especialmente a la población más pobre y vulnerable; en este punto el mercado de trabajo juega un rol esencial (ORMET, 2013).

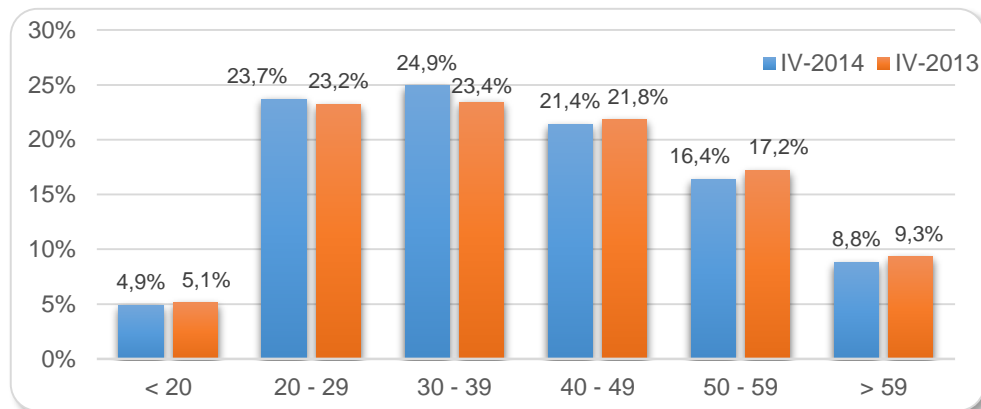
7.2 Características de los ocupados

En esta sección del capítulo se describen y analizan las características de la población correspondiente a los ocupados cartageneros, los cuales corresponden al grupo de interés en este documento, en razón de que el DANE únicamente pregunta sobre la duración y la búsqueda de empleo a este grupo. La información a continuación se presenta en términos de género, edad, educación, estado civil, estrato, y jefatura del hogar, con base en los registros de la GEIH de los cuartos trimestres de 2013 y 2014.

Los resultados obtenidos muestran que los ocupados en Cartagena tienen edades comprendidas frecuentemente entre 30 – 39 años (IV-2014: 24,9% y IV-2013: 23,4%) y 20 – 29 años (IV-2014: 23,7% y IV-2013: 23,2%), tal como se observa en la Gráfica

1. Los grupos con menor participación fueron que tuvieron menos de 20 años (IV-2014: 4,9% y IV-2013: 5,1%) y los mayores de 59 años (IV-2014: 8,8% y IV-2013: 9,3%).

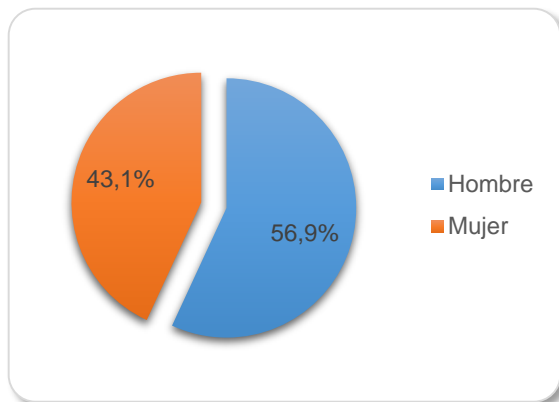
Gráfica 1. Rangos de edad de los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

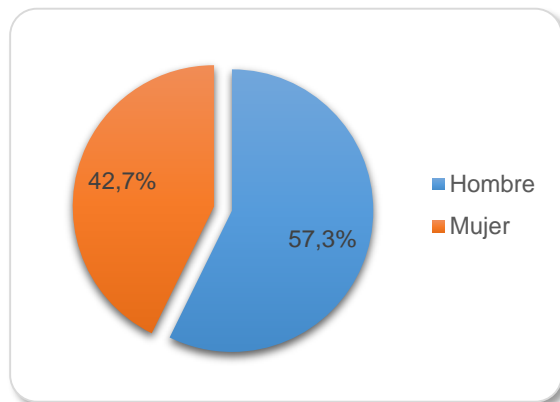
De acuerdo al sexo, se observó que el grupo de los ocupados cartageneros está integrado principalmente por hombres (IV-2014: 57,3% y IV-2013: 56,9%), en comparación con las mujeres (IV-2014: 42,7% y IV-2013: 21,7%) (Gráfica 2 y Gráfica 3).

Gráfica 2. Sexo de los ocupados. IV-2013



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 3. Sexo de los ocupados. IV-2014



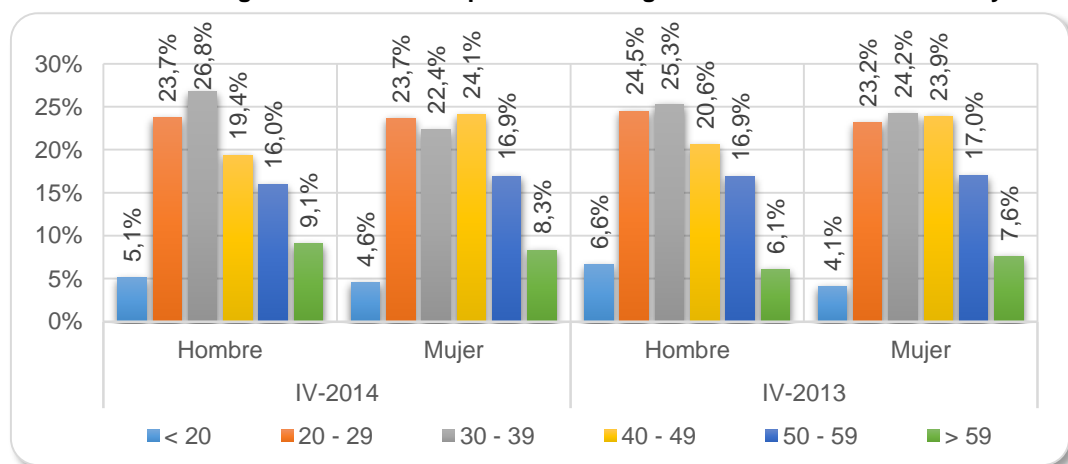
Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

En términos generales debe reconocerse que a la par con la mayor participación laboral, las mujeres han venido ocupando un porcentaje creciente de la población

ocupada urbana en Colombia (Pineda, 2009). Mientras en 1982 las mujeres representaron el 36% de los ocupados en las principales áreas metropolitanas, en 1992 pasaron a ser el 41%, en el 2002 el 45%, y en el tercer trimestre de 2014 el 41,8% (DANE, 2014a).

Esta mayor participación de la mujer dentro del grupo de los ocupados ha llevado a dos procesos importantes en el mercado laboral. En primer lugar, se tiene una significativa reducción de la brecha en la tasa de ocupación por sexo, la cual pasa de 30pp a principios de los 90 a 17,5pp a finales de la primera década del siglo XXI, de forma análoga a como se ha reducido la brecha en las tasas de participación entre hombres y mujeres en igual período. En segundo lugar, los nuevos empleos netos generados durante la década han sido absorbidos por la mujer, lo que supone un cambio en los patrones de empleo en la actualidad, tanto a nivel del país, como de las ciudades como Cartagena (Pineda, 2009).

Gráfica 4. Edad según sexo de los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Se buscó conocer de qué manera estaba distribuida la edad de los ocupados con relación al sexo, al respecto la Gráfica 4 muestra que en el caso de los hombres la participación fue más alta cuando estos individuos pertenecieron a grupos de edades relativamente jóvenes, cabe anotar que esta tendencia se mantiene entre el cuarto trimestre de 2013 y 2014, es decir de 30 – 39 años (IV-2014: 26,8% y IV-2013:

25,3%) y 20 – 29 años (IV-2014: 23,7% y IV-2013: 24,5%), mientras que a medida que aumentaba la edad, reducía la participación. Esto contrasta con lo observado entre el grupo de las mujeres, quienes tuvieron participaciones notablemente similares en cada uno de los grupos de edad (excepto en aquellos de los extremos), tanto las de 20 – 29 años (IV-2014: 23,7% y IV-2013: 23,2%), las de 30 – 39 años (IV-2014: 22,4% y IV-2013: 24,2%), las de 40 – 49 años (IV-2014: 24,1% y IV-2013: 23,9%) y las de 50 – 59 años (IV-2014: 16,9% y IV-2013: 17%).

Estos resultados contradicen en cierta medida el hecho documentado para Colombia por González et al. (2014), según el cual las mujeres, en especial las jóvenes, al contar con nuevas posibilidades laborales, suprimen los puestos de aquellas de mayor edad, en especial de las mayores de 35 años. Un aspecto que debe tenerse en cuenta es que posiblemente las cifras para Cartagena pueden otra realidad, relacionada con la desigualdad social. Las mujeres son las que generalmente se desempeñan en el servicio doméstico, para lo cual la edad no es un elemento muy relevante, es decir, independientemente de la edad, algunas mujeres pueden desempeñar actividades de este tipo. Así, estas labores “se han excluido arbitrariamente del modelo económico, por no estar dentro de la esfera del desempeño de actividades dentro del mercado formal” (González, y otros, 2014).

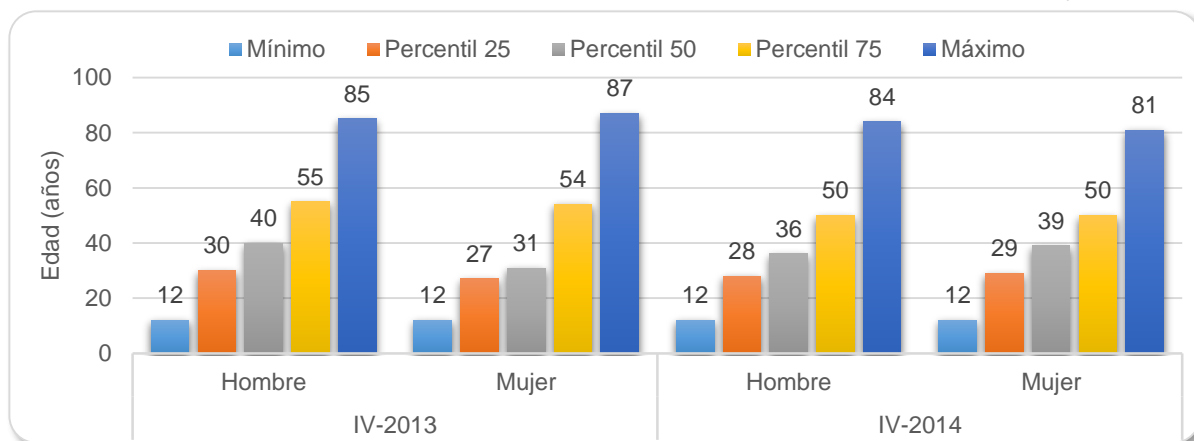
Se pudo determinar que en promedio, los hombres ocupados fueron relativamente más jóvenes que las mujeres, hallándose para estos, edades de 38,91 años (en IV-2013) y 39,06 años (en IV-2014), y para las mujeres 40,59 años (en IV-2013) y 39,38 años (en IV-2014) (Tabla 1).

Tabla 1. Edades de los ocupados según su sexo. Estadísticos descriptivos. Cuartos trimestres 2013 y 2014

Estadístico	IV-2013			IV-2014		
	Hombre	Mujer	Ambos	Hombre	Mujer	Ambos
Media	38,91	40,59	38,94	39,06	39,38	39,20
Desviación estándar	13,20	16,97	14,93	14,15	13,63	13,93
Mínimo	12,00	12,00	12,00	12,00	12,00	12,00
Máximo	85,00	87,00	87,00	84,00	81,00	84,00

Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 5. Distribución percentilica de la edad de los ocupados. Cuartos trimestres 2013 y 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Al considerar la distribución percentilica de las edades, se observa que la edad mínima de los ocupados fue de 12 años, lo que evidencia la existencia de trabajo infantil. Al respecto, y tal como señalan Acevedo, Quejada y Yáñez (2011) para Cartagena, una de las principales consecuencias de esta problemática es el sacrificio de capital humano que se origina por la no asistencia escolar o la reducción de las horas de estudio.

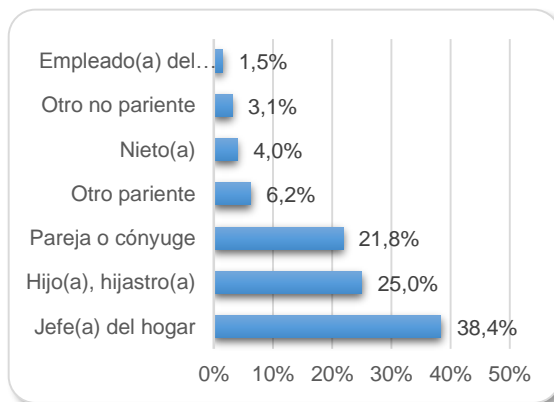
En este sentido, el trabajo infantil y la escolaridad son vistos como actividades excluyentes que compiten por el tiempo disponible del niño. Ante esta realidad, el citado estudio refiere que la evolución del trabajo infantil local muestra recientemente dimensiones alarmantes, ya que la cantidad de menores de edad que laboraron creció un 70,4%, mientras que la población de edades entre los 5 y los 17 años aumentó en sólo un 11,3%.

Para los demás percentiles durante el cuarto trimestre de 2014 se observaron edades similares (o iguales) entre hombres y mujeres. La edad mediana (percentil 50) correspondió a 36 años en hombres y 39 años en las mujeres ocupadas, es decir, el 50% de los ocupados de cada uno de estos géneros posee hasta la edad mencionada, respectivamente. También es necesario señalar que el 75% de los ocupados poseen menos de 50 años, tanto en hombres como en mujeres.

En vista de esta situación puede concluirse que el mercado laboral cartagenero en mayor medida está conformado por personas menores de 50 años. La demanda de personas de edades no tan altas puede estar explicada porque, según Almodóvar y otros (2013), los trabajadores de avanzada edad, a pesar de tener generalmente mucha experiencia laboral, se caracterizan por el deterioro de sus capacidades físicas y cognitivas que pueden ir asociadas a la edad. Los trabajadores de más edad, a diferencia de los más jóvenes, tienen mayor incidencia de este tipo de enfermedades y la duración de sus incapacidades temporales es mayor que las de los trabajadores de menor edad.

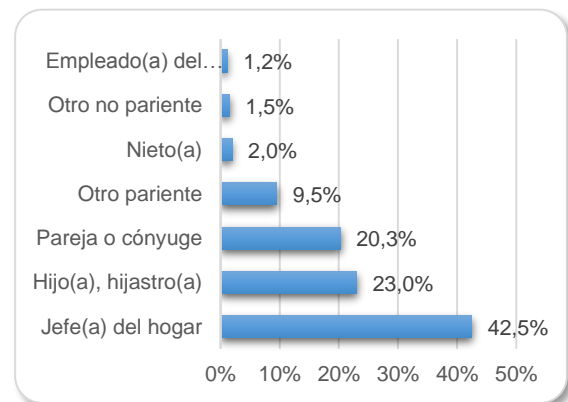
En la Gráfica 7 se observan los diferentes parentescos que presentan los ocupados cartageneros en relación con el jefe de hogar en el cuarto trimestre de 2014. Se destacan los jefes de hogar, con el 42,5% de la participación, seguidos de los hijos del jefe (23%), su cónyuge (20,3%), así como otro pariente de éste (9,5%). De esto se infiere que los jefes de hogar, dado que son quienes sostienen económicamente a su familia, deben contar necesariamente con un empleo que garantice un flujo de recursos para la economía hogareña.

Gráfica 6. Parentesco de los ocupados en Cartagena respecto al jefe de hogar. Cuarto trimestre 2013



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 7. Parentesco de los ocupados en Cartagena respecto al jefe de hogar. Cuarto trimestre 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Según el sexo del jefe, y al tomar en cuenta el cuarto trimestre de 2014, se observa en la Gráfica 8 que la mayor parte son hombres, alcanzando una participación del

67,3%, cifra que es muy similar al 63,2% que se tiene a nivel de la región Caribe, y al 65,3% que se tiene para Colombia (DANE, 2014b). Esta situación se explica porque en Colombia predomina la costumbre de considerar a la familia nuclear como aquella de tipo ideal, la cual se constituye del padre como jefe del hogar, la madre y los hijos, todos formando una unidad por medio de lazos primarios emocionales de amor y cariño. El varón adulto en su rol de esposo y padre es el que brinda el ingreso familiar, siendo quien se desplaza para participar en forma activa en el mercado de trabajo.

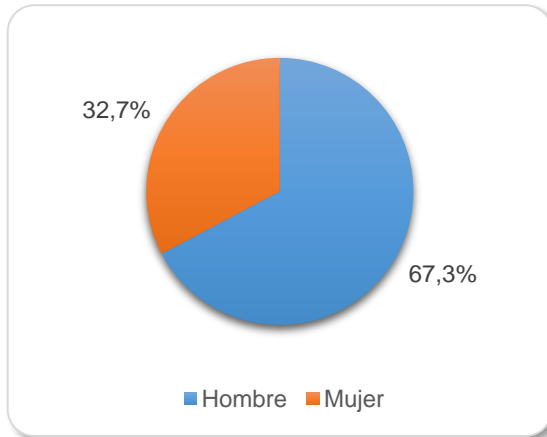
Hay que añadir que desde esta perspectiva, el hombre representa a la familia, es el ser capaz de atender a las necesidades de ésta y por este motivo asume el ejercicio del poder, mientras mujer e hijos son considerados incapaces para ejercer el poder por estar desvinculados del trabajo productivo (León, 1999).

No obstante lo anterior, en los últimos tiempos la jefatura femenina se ha incrementado. De acuerdo a Profamilia, en 1995 el 24% de los jefes de hogar eran mujeres, en el 2000 el 28%, mientras que en el 2005 subió a 30%; los resultados para el 2010 confirman esta tendencia, con el 34%. Velázquez (2010) atribuye esta situación a la precariedad de las economías, a la inestabilidad laboral y al aumento de la pobreza, así como a la mejora del nivel educativo de las mujeres. Esto último se hace evidente cuando se observa que ha aumentado de 5,3 a 6,3 la mediana de los años de educación, como resultado de una ligera disminución en el porcentaje de mujeres sin educación, y un aumento del 13% al 17% por ciento en las mujeres con educación superior (Profamilia, 2011).

Lo anterior, ha llevado a las mujeres a ejercer actividades laborales remuneradas (con una consecuente caída de las tasas de natalidad), debe añadirse el empoderamiento que han ganado las mujeres, lo que conlleva a que cada vez más de ellas, de todas las condiciones sociales y económicas, asuman el rol de proveedoras principales de sus hogares y sean reconocidas por los demás miembros como tales.

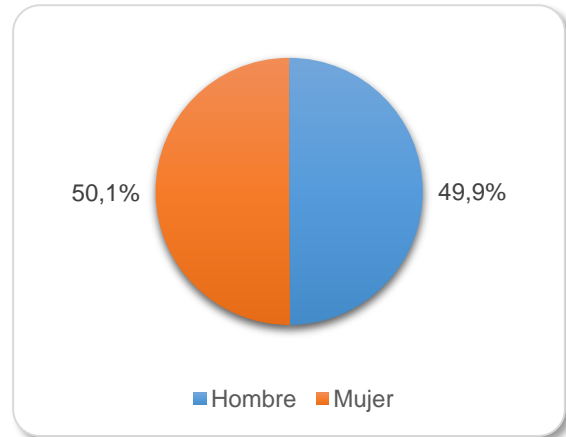
En el caso de las personas que no son jefe de un hogar y que se desempeñan como ocupados en el mercado laboral, se encontraron participaciones tanto de hombres (49,9%), como de mujeres (50,1%) (Gráfica 9).

Gráfica 8. Jefes del hogar ocupados según sexo en Cartagena. Cuarto trimestre 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 9. No jefes del hogar ocupados según sexo en Cartagena. Cuarto trimestre 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

El análisis de las edades de los ocupados que detentan la jefatura del hogar mostró que los jefes son en promedio mayores a los no jefes, siendo sus edades de 44,48 años (D.E.= 13,01) y 35,29 años (D.E.= 13,29), respectivamente. Incluso, al efectuar la desagregación por sexo, se observó que los ocupados que son jefes hombres y mujeres presentaron edades notoriamente similares (medias de 44,57 años y 44,29 años). Las diferencias se presentaron fueron en las edades de los ocupados que no son jefes de hogar, siendo los hombres (con 33,57 años), más jóvenes que las mujeres (con 37 años) (Tabla 2).

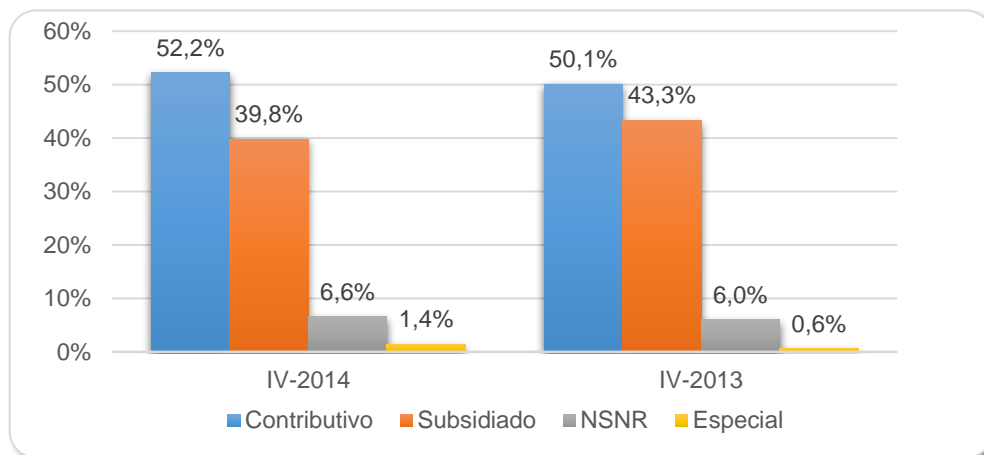
Tabla 2. Edades de los ocupados jefes y no jefes de hogar según su sexo. Estadísticos descriptivos de la edad. Cuarto trimestre 2014

Estadístico	Hombre		Mujer		Ambos	
	No jefe	Jefe	No jefe	Jefe	No jefe	Jefe
Media	33,57	44,57	37,00	44,29	35,29	44,48
Desviación estándar	12,94	13,14	13,40	12,74	13,29	13,01
Mínimo	12,00	18,00	12,00	19,00	12,00	18,00
Máximo	73,00	84,00	79,00	81,00	79,00	84,00

Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

En Colombia, el Sistema de Seguridad Social en Salud es la forma como se brinda un seguro que cubre los gastos de salud a los habitantes del territorio nacional, colombianos y extranjeros. La persona se afilia a la Entidad Promotora de Salud (EPS) que prefiera, recibe su carnet de salud y entra a formar parte del Sistema de Seguridad Social en Salud. Los servicios los recibe a través de una Institución Prestadora de Servicios (IPS). Según la ley todos los empleados, trabajadores independientes (con ingresos totales mensuales >1 salario mínimo) y los pensionados, deben estar afiliados al régimen contributivo; la responsabilidad de la afiliación del empleado es del empleador y del pensionado es del Fondo de Pensiones (Ministerio de la Protección Social, 2004).

Gráfica 10. Régimen de seguridad social de los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014



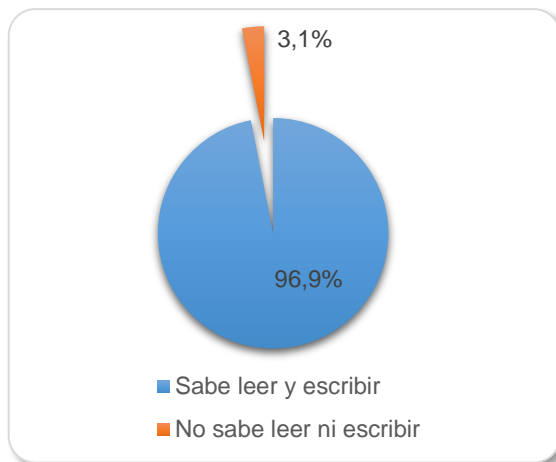
Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Frente a esto, la Gráfica 10 demuestra que en Cartagena durante el cuarto trimestre de 2014 únicamente el 52,2% de los ocupados está afiliado al régimen contributivo, incluso, el mismo semestre del año anterior la cifra fue de 50,1%. Por otro lado, una proporción importante, que fue del 39,8%, manifestó ser del régimen subsidiado, es decir, se trata de ocupados que viven en condiciones de pobreza y no tienen la posibilidad de financiar el aseguramiento (Ministerio de la Protección Social, 2006). Esta situación podría deberse a que los empleados afiliados al régimen subsidiado poseen empleos de tipo informal, los que se distinguen por generar ingresos de baja

calidad y ser inestables (Quejada, Yáñez, & Cano, 2014), lo que dificulta —sino imposibilita— el pago de aportes a la seguridad social bajo la modalidad contributiva.

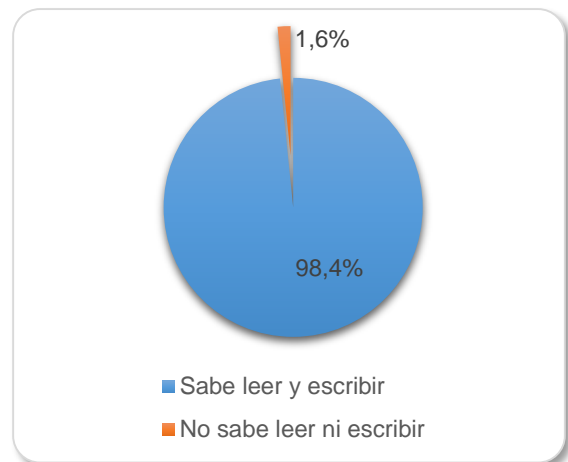
Los ocupados en Cartagena presentaron analfabetismo en una muy baja proporción (IV-2014: 1,6% y IV-2013: 3,1%), así como lo deja entrever la Gráfica 11 y la Gráfica 12.

Gráfica 11. Alfabetismo entre los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2013



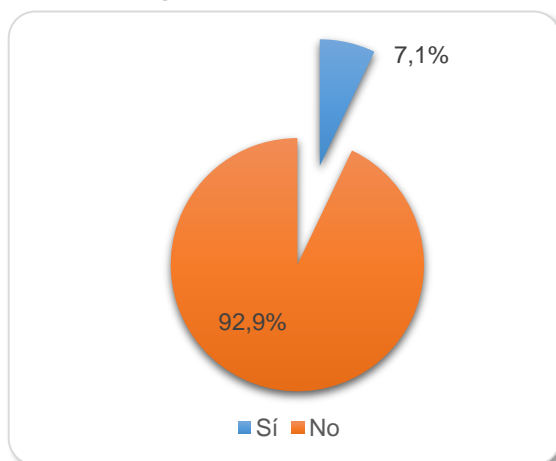
Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 12. Alfabetismo entre los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2014



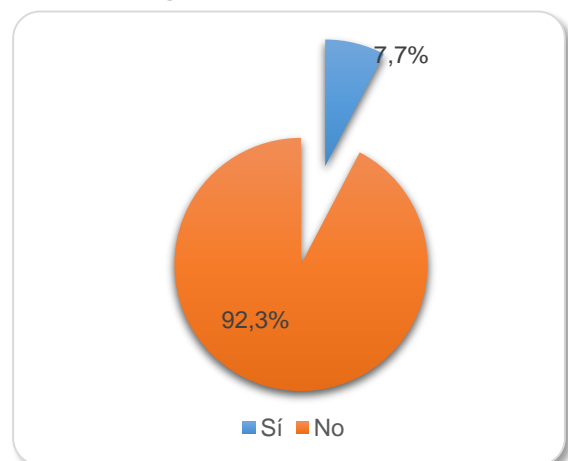
Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 13. Asistencia actual a escuela, colegio o universidad por parte de los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2013



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 14. Asistencia actual a escuela, colegio o universidad por parte de los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2014

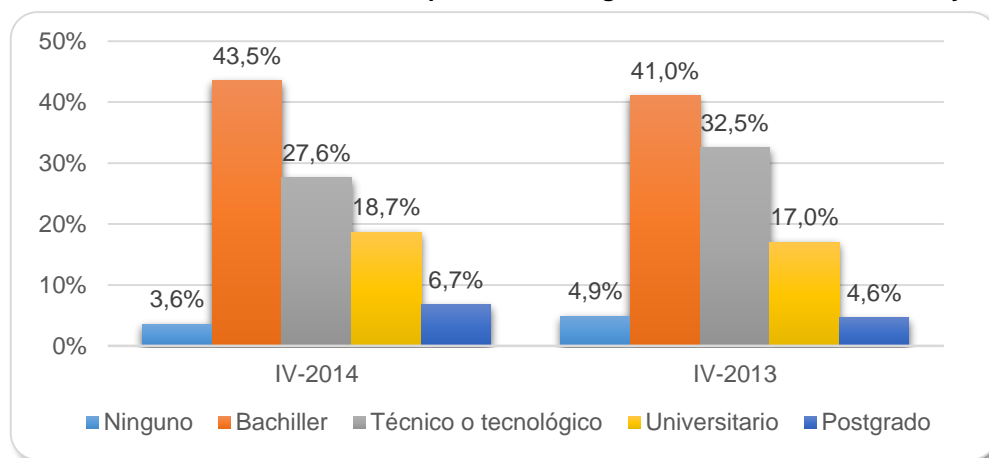


Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Los procesos de capacitación educativa entre el segmento de los ocupados demuestra que, para el cuarto trimestre de 2014, únicamente el 7,7% de estos asiste en la actualidad a escuela, colegio o universidad, mientras que el restante 92,3% no lo hace (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**). Este proceso de formación educativa se circunscribe en la idea de que la educación es un medio de inversión en el futuro, debido a que la educación y la formación normalmente elevan la productividad del individuo en el trabajo, también pueden servir para aumentar sus ingresos salariales futuros, tal como se afirma dentro de la teoría del capital humano (Leyva & Cárdenas, 2002).

En línea con lo afirmado en el párrafo anterior, también debe expresarse aquí, que al ser la educación un eje fundamental del desarrollo económico de una sociedad, es sobre ella donde recae en gran medida la posibilidad de que los países logren incrementar sus índices de innovación, productividad y crecimiento económico, permitiéndoles disminuir los niveles de pobreza e inequidad (Briceño, 2011). A nivel de Cartagena, se logró determinar con la información utilizada y representada en la Gráfica 15, que el nivel educativo predominante entre los ocupados fue el de bachiller (IV-2013: 41% y IV-2014: 43,5%) y de técnico/tecnológico (IV-2013:32,5% y IV-2014: 27,6%).

Gráfica 15. Nivel educativo de los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Esta situación contrasta en algunos aspectos con aquella que, según el DANE (2014c), se presenta en el país, en donde los bachilleres son proporcionalmente menos (29,3%) que en Cartagena, a su vez, en esta ciudad hay mayor participación de técnicos/tecnológicos, universitario y posgraduados que en el país (10,8%, 7,5% y 3,4%, respectivamente). Así mismo, la cifra de ocupados sin formación educativa dista en gran medida del porcentaje nacional (49,0%).

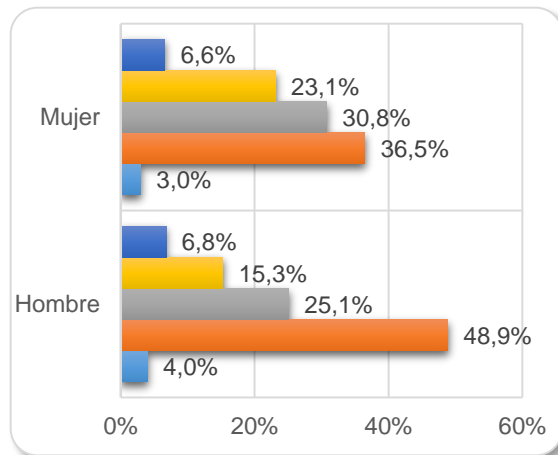
Los resultados locales, anteriormente presentados deben interpretarse en relación con la tasa de retorno de la educación, entendida como la diferencia entre el producto y los salarios, sobre los acervos netos del capital o alguna variable que indique la inversión realizada en un período de tiempo determinado; los costos de la educación son estimados a través del tiempo que un individuo o la sociedad en su conjunto hubiera podido dedicarse a actividades que involucran un salario y los costos directos sobre los mismos (Garrido, 2007).

A partir de lo anterior es posible afirmar que la mayor parte de los ocupados tendrían tasas de retorno relativamente reducidas, pues los niveles educativos que implican menores inversiones (sobre todo en tiempo), fueron las más frecuentes, en especial el bachillerato. En contraste, los niveles educativos que representan mayor tasa de retorno, en especial el posgrado, fue lo más escaso.

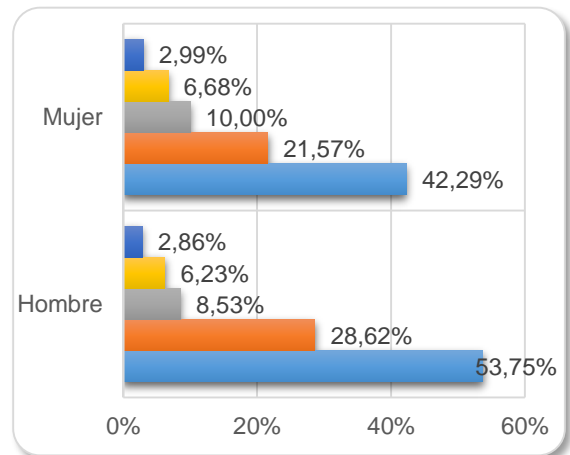
La relación descrita ha sido demostrada por medio de variadas investigaciones, como la de Prada (2006) para Colombia, y la de Quejada y Del Río (2010); en particular, en este último estudio se evidenció que los trabajadores locales con educación secundaria tienen un retorno del 30,5%, los universitarios del 56,7%, y los posgraduados, del 95,7%. Bajo este panorama, las acciones de política deben propender por regular un determinado marco de acción laboral, que se articule a la forma en cómo se quiere potenciar el capital humano, poniendo especial énfasis al elemento de formación educativa, incrementando el nivel de formación. Es aquí donde el aparato educativo entra a formar parte activa de los procesos que interviene en el mercado laboral (Cardoso, 2010).

Según el sexo de los ocupados, las distribuciones de los niveles educativos fueron similares, así como se observa en la Gráfica 16, en la cual se observa que se destacó la participación de los bachilleres, tanto entre el grupo de los hombres (48,9%) como en el de las mujeres (36,5%). En Colombia, tanto en hombres como mujeres ocupados, destacaron los que tienen ningún nivel educativo (53,75% y 42,29%, respectivamente) (Gráfica 17).

Gráfica 16. Nivel educativo según género de los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2014



Gráfica 17. Nivel educativo según género de los ocupados en Colombia. Cuarto trimestre 2014



■ Posgrado ■ Universitario ■ Técnico o tecnológico ■ Bachiller ■ Ninguno

Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Sobre la mayor frecuencia de ocupados con bajo nivel educativo debe decirse que esto guarda estrecha relación con la informalidad. Galvis (Galvis, 2012) afirma los ocupados informales son principalmente trabajadores con bajo o ningún nivel educativo. Así, demuestra que los efectos marginales respecto a la probabilidad de ser un ocupado informal van siendo más negativos en la medida en que se avanza en el nivel educativo; de hecho, el efecto marginal de estar en el nivel educativo universitario es más del doble del efecto marginal de estar en educación secundaria, con lo cual, las mejoras en la educación van paulatinamente aumentando las probabilidades de que los trabajadores encuentren un empleo formal. Esto indicaría que mejoras en el nivel educativo de los individuos puede aportar a la reducción de la informalidad.

Al considerar las edades de los ocupados en función de la variable educación, se observó que la edad presentó una relación directa con el nivel educativo. Así, el promedio de edad de los ocupados sin educación fue 27,32 años, los bachilleres presentaron 35,9 años, los técnicos o tecnólogos 35,91 años, los universitarios 40,88 años y los postgraduados 43,55 años (Tabla 3). Al considerar el género del ocupado, se evidenció que tanto hombres como mujeres presentan edad promedios muy similares, excepto en los niveles universitario y posgraduado, para los cuales las mujeres exhiben edades medias inferiores a las de su contraparte. Específicamente, las universitarias tuvieron en promedio 38,74 años y los universitarios 43,34; las posgraduadas 40,44 y los posgraduados 45,86 años.

Tabla 3. Edades de los ocupados según su nivel educativo y sexo. Estadísticos descriptivos de la edad. Cuarto trimestre 2014

Sexo	Media	Ninguno	Bachiller	Técnico o tecnológico	Universitario	Postgrado
Hombre	Media	28,32	35,97	35,57	43,34	45,86
	Desviación estándar	11,32	12,69	11,51	13,96	13,80
	Mínimo	16,00	17,00	20,00	23,00	24,00
	Máximo	57,00	84,00	76,00	75,00	68,00
Mujer	Media	25,57	35,78	36,27	38,74	40,44
	Desviación estándar	12,49	12,36	12,42	11,71	9,62
	Mínimo	17,00	18,00	19,00	21,00	27,00
	Máximo	60,00	79,00	69,00	71,00	62,00
Ambos	Media	27,32	35,90	35,91	40,88	43,55
	Desviación estándar	11,84	12,57	11,97	13,01	12,48
	Mínimo	16,00	17,00	19,00	21,00	24,00
	Máximo	60,00	84,00	76,00	75,00	68,00

Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Esto se constituye en evidencia de los cambios sociales que se están presentando en la sociedad actual, en la cual las mujeres tienden a tener mayor empoderamiento y preparación, para afrontar los retos que supone el día a día. Desde edades relativamente menores (en comparación con los hombres) las mujeres se gradúan

como universitarias y de algún posgrado, de esta manera sería posible que tuvieran mejores condiciones y valoración dentro del mercado laboral local.

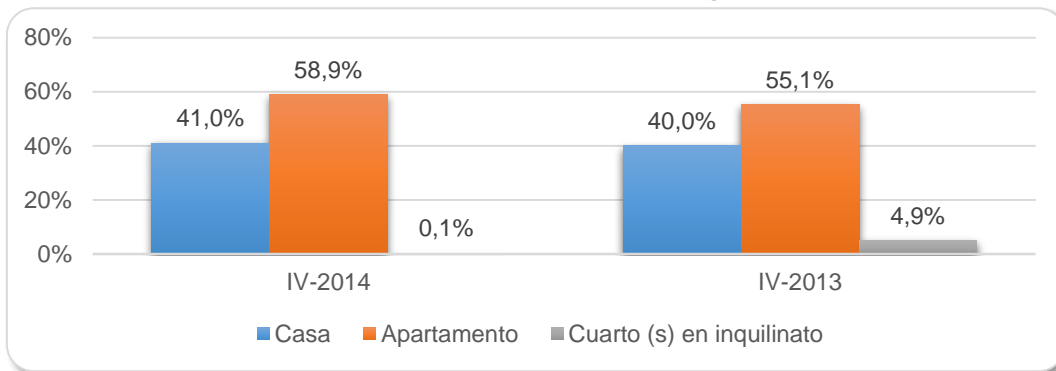
Otro conjunto de variables tenidas en cuenta sobre los ocupados fueron aquellas correspondientes a las características de la unidad habitacional donde residen. En la medida en que el acceso a una vivienda digna con servicios domiciliarios de calidad y a una infraestructura urbana adecuada no sólo permite satisfacer necesidades básicas de los hogares sino que responde a derechos consagrados por diversos instrumentos internacionales sobre derechos humanos y por la propia Constitución Política (Adaszko & Salvia, 2010). Al respecto, la Gráfica 18 da a conocer que la mayor parte de estos individuos habitan en apartamentos (IV-2013: 55,1% y IV-2014: 58,9%), mientras que otros en casas (IV-2013: 40% y IV-2014: 41%).

Se observó que el material predominante de las paredes exteriores de la vivienda donde residen los ocupados en Cartagena fue “ladrillo, bloque, material prefabricado o piedra”, con una participación destacada del 92,2% en IV-2014 y del 90,1% en IV-2013, tal como se aprecia en la Gráfica 19. En consecuencia fueron relativamente pocos o nulos los casos en los que las viviendas de estos individuos presentan déficits o fallas estructurales, que pudieran llegar a vulnerar la coexistencia de los miembros del hogar. En el caso del material más recurrente en los pisos de las unidades residenciales de los ocupados, se observó que fue el “baldoín, ladrillo, vinisol, otros materiales sintéticos” en un 65,3% los cuales se caracterizan por ser materiales durables para la estructura de los pisos. El “cemento y la gravilla” también se dieron en una proporción relativamente destacada (25,8%), tal como se aprecia en la Gráfica 20.

En este orden de ideas, puede afirmarse que estos datos son consistentes con la situación que se presenta para toda la ciudad, en la medida en que el material predominante por excelencia en las paredes y pisos de la vivienda para la ciudad de Cartagena es el ladrillo y el baldoín con participaciones del 91,12% y el 62,13% respectivamente. Así mismo, cuando se compara la situación con Colombia se halla que la constitución de las viviendas sigue el mismo patrón de comportamiento,

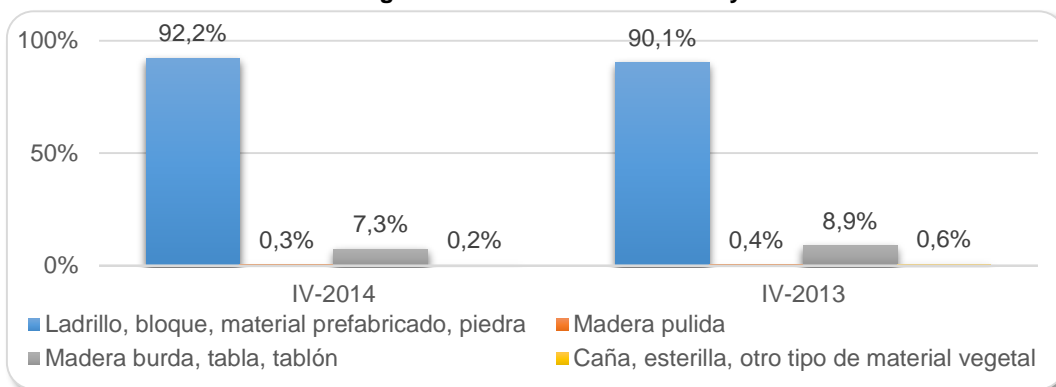
reflejándose en participaciones equivalentes al 89,35% y el 53,99% para material predominante en paredes exteriores de ladrillo y material predominante en pisos el baldosín, respectivamente (ORMET, 2013).

Gráfica 18. Tipo de vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014



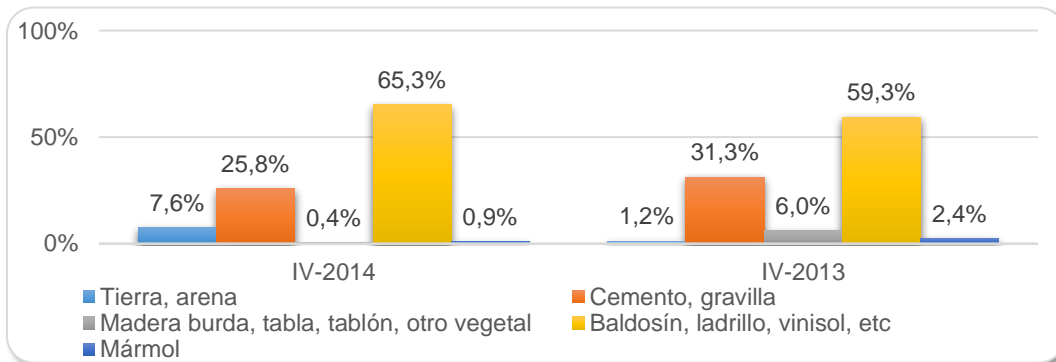
Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 19. Material predominante de las paredes exteriores de la vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 20. Material predominante de los pisos de la vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

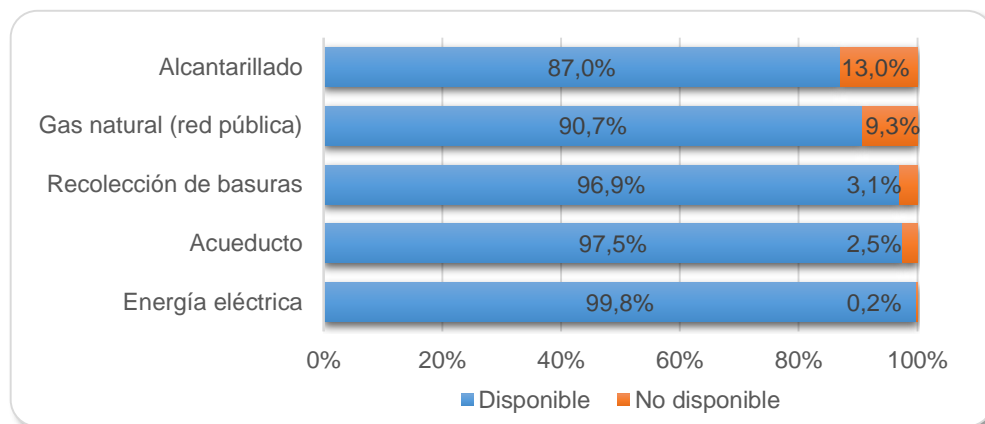
Se consideró que los servicios públicos domiciliarios son actividades organizadas para permitir el disfrute de ciertos bienes (como el agua) o servicios (como el aseo) que se requieren para que el domicilio cumpla con sus funciones de protección, intimidad y productividad del trabajo (Amar & Echeverría, 2006). En este orden de ideas se elaboró la Gráfica 21, en donde se aprecia que las coberturas de los servicios públicos nunca son inferiores al 87%. Lo que da a entender que muchas viviendas disponen de los mismos, sobre todo en lo referente a energía eléctrica (99,8%), en cambio la menor disponibilidad se da en cuanto al alcantarillado (87%).

Sobre esto último se puede mencionar la existencia de algunos riesgos para aquellas viviendas que no disponen de alcantarillado. Por ejemplo, en época de lluvias pueden verse afectadas por inundaciones, en la medida en que las redes de alcantarillado son las encargadas de evitar la inundación.

Desde el punto de vista sanitario, son las encargadas de hacer desaparecer las aguas negras, es decir, los desechos originados por la actividad de la población. En la composición de estas aguas se encuentran sólidos orgánicos disueltos y suspendidos que se pueden pudrir. También conllevan microorganismos y bacterias que aceleran el proceso de descomposición, los cuales pueden eventualmente repercutir sobre la salud y el bienestar de los miembros del hogar de estos ocupados (Ovical, 2011).

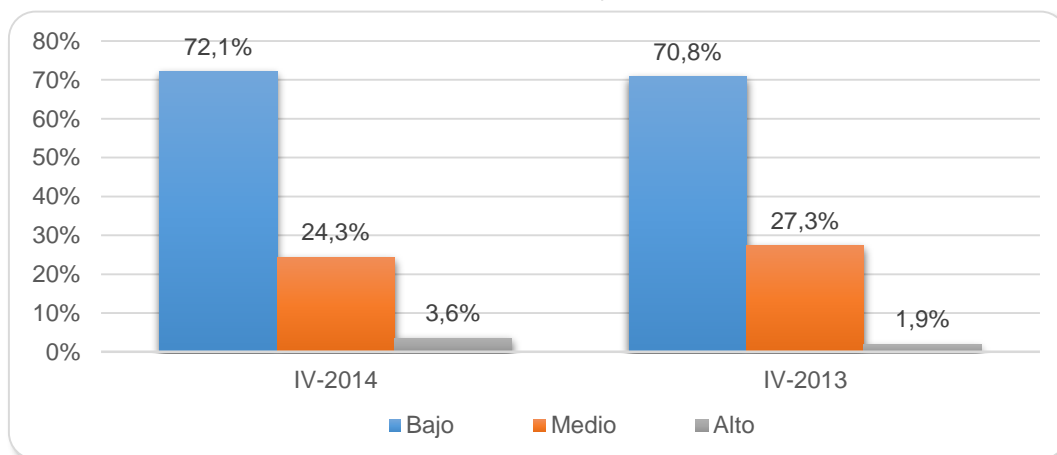
En términos comparativos, se tiene que, en cuanto al acceso al servicio de energía eléctrica, éste es el que mayor cobertura presenta en Colombia y Cartagena, con 97,65% y 99,64% de acceso respectivamente. En su orden, es seguido por el servicio de acueducto con un 90,40% y 95,85% de acceso para el país y la ciudad. Lo anterior, puede estar relacionado con las políticas públicas de acueducto y saneamiento básicos, implementadas en el país, como estrategias para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes (ORMET, 2013).

Gráfica 21. Disponibilidad de servicios públicos en la vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuarto trimestre 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 22. Estrato socioeconómico de la vivienda donde residen los ocupados en Cartagena. Cuartos trimestres 2013 y 2014



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

En términos del estrato económico se puede decir, en primer lugar, que se trata de una clasificación de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial por estratos los servicios públicos domiciliarios permitiendo asignar subsidios y cobrar contribuciones en esta área. De esta manera, quienes tienen más capacidad económica pagan más por los servicios públicos y contribuyen para que los estratos bajos puedan pagar sus facturas (DANE, 2015b).

Ante esto, los datos de la Gráfica 22 mostraron que los ocupados cartageneros hacen parte principalmente de los estratos bajos (que son el 1 y el 2) con una proporción del 72,1% en el cuarto trimestre de 2014 y de 70,8% en el mismo período de 2013, seguidos de aquellos de estratos medios (3 y 4) con 24,3% y 27,3% respectivamente en los periodos mencionados, y por último, los de estrato alto (5 y 6) con el 3,6% y 1,9% en los cuartos trimestres de 2014 y 2013. Con base en esto, se puede decir que la estratificación de las viviendas se realiza atendiendo a los atributos que expresan precariedad o suntuosidad de ellos y de sus barrios o de sus veredas (hoy fundamentalmente vías, espacios públicos y privados y equipamiento de servicios sociales y personales), sin duda connota ingresos, patrimonio, ahorros, gastos, niveles educativos y de salud, enseres, preferencias, anhelos, prestigio social y otros, o lo que en general se ha llamado diferencias económicas y sociales de sus moradores, es decir, capacidad de pago y calidad de vida (Alzate, 2006). En el caso bajo estudio fue evidente que predomina la relativa precariedad en las viviendas de los ocupados de la ciudad, así como restricciones y en general, la pobreza.

8. CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO UTILIZADOS POR LOS OCUPADOS EN CARTAGENA SEGÚN NIVEL DE FORMALIDAD Y EFICIENCIA

8.1 Canales de búsqueda según nivel de formalidad

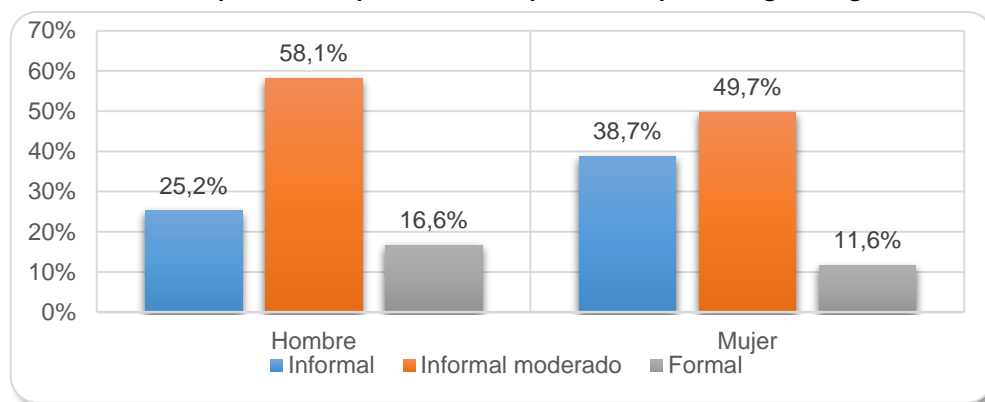
Los canales de búsqueda aparecen desagregados en sus respectivos mecanismos de búsqueda en la Tabla 4, de la cual se aprecia que la mayor parte de ocupados cartageneros obtuvieron su empleo actual visitando, llevando o enviando hojas de vida a empresas o empleadores, los cuales representaron el 54,22%, además, este mecanismo hace parte de un tipo de canal formal moderado. En su orden sigue el hecho de pedir ayuda a familiares, amigos y colegas, con el 31,48%, el cual es un canal de búsqueda informal. Finalmente se tienen los mecanismos de búsqueda que encajan dentro de los canales formales, tales como visitar, llevar o enviar hojas de vida a bolsas de empleo (8,59%), aplicar a convocatorias (5,27%), y finalmente, a través del sistema de información SENA (0,43%).

Tabla 4. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados en Cartagena

Tipo de canal	Mecanismo de búsqueda	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa (%)
Informal	Pidió ayuda a familiares, amigos, colegas	59.387	31,48
Informal moderado	Visitó, llevó o envió hojas de vida a empresas o empleadores	102.304	54,22
Formal	Visitó, llevó o envió hojas de vida a bolsas de empleo	16.216	8,59
	Por convocatorias	9.950	5,27
	Por el sistema de información SENA	808	0,43
Total		188.665	100,00

Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

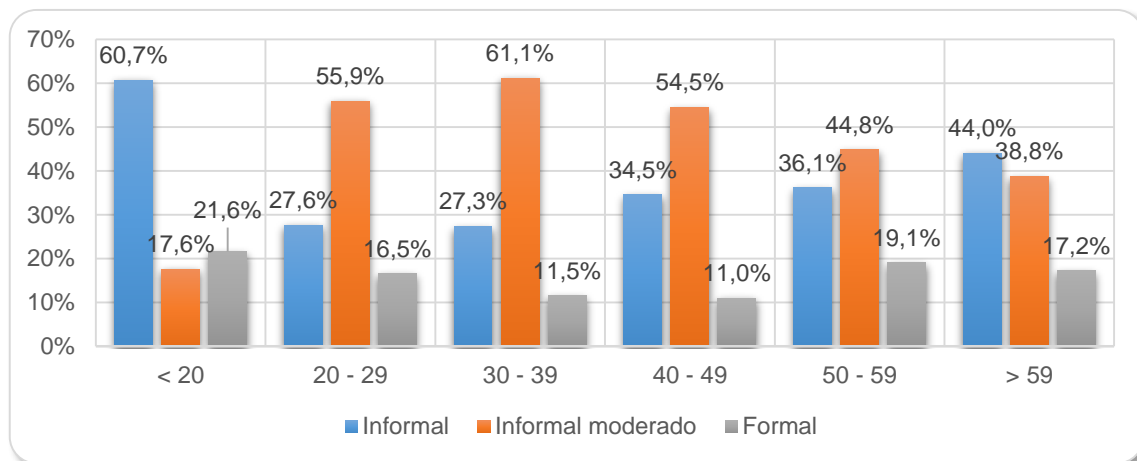
Gráfica 23. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su género en Cartagena



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Resulta de utilidad desagregar según el sexo del ocupado los canales de búsqueda que utilizó, con el fin de comprender si existen semejanzas o diferencias en los patrones de búsqueda de empleo. Al respecto, la Gráfica 23 da a conocer que tanto hombres como mujeres tuvieron preferencias por los canales de búsqueda de tipo informal moderado, teniendo una penetración del 58,1% entre los ocupados y del 49,7% entre las ocupadas. En segundo lugar, y en el caso de las mujeres, se observó una mayor preferencia por los canales informales de búsqueda de empleo (38,7%). Sobre las mujeres debe decirse que algunas prefirieron la ayuda de familiares o amigos y otros, los cuales proporcionaron información y/o influencia para su contratación; Uribe, Viáfara y Oviedo (2007) mencionan que la información proporcionada por los contactos a los probables trabajadores o empleadores, puede aumentar el número de oportunidades de trabajo, proporcionar información valiosa sobre las características de las empresas o trabajadores y facilitar el acceso a vacantes en el mercado laboral. Además, según Osorio y Aranzález (2011) debe reconocerse que una de las razones de gran relevancia para el uso de los canales de búsqueda informal, es la mayor posibilidad de acceder a personal productivo a causa de la relación recomendador-recomendado, este tipo de canales es considerado como poco igualitario para algunos sectores de la sociedad, quienes argumentan que para suplir una vacante de un empleo de manera justa, debe ser a través de los canales formales usados por las instituciones ya que le permiten a la sociedad más vulnerable la posibilidad de participar en las diferentes convocatorias.

Gráfica 24. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su edad en Cartagena



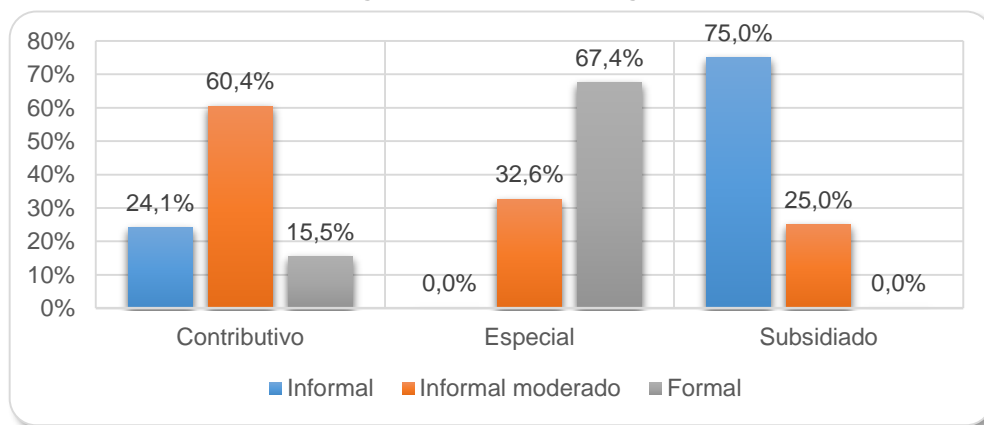
Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Un patrón detectado cuando se consideraron conjuntamente las variables edad y canal de búsqueda, fue que los ocupados de edades extremas tuvieron preferencia por el uso de canales informales, alcanzando el primer lugar entre los < 20 años con el 60,7%, y entre los > 59 años con el 44%. A su vez, para las edades comprendidas entre los dos mencionados rangos se observó preponderancia de los canales informales moderados, en especial, dentro del grupo de 30 – 39 años (61,1%) y de 20 – 29 años (55,9%) (Gráfica 24). Los resultados de Osorio y Aranzález (2011), muestran que el comportamiento por grupos de edad presenta tendencia a usar canales informales principalmente, los cuales empieza a perder importancia con el aumento en la edad; de esta manera, lograr un empleo a través del uso de canales formales aumenta, cobrando relevancia la participación en convocatorias, no obstante, con la información presentada los canales informales tienden a ser más usados en grupos de edad superior.

Los elementos anteriormente mencionados hallan explicación en la medida en que con cada aumento en la edad se hace menos probable que las personas ocupadas hayan obtenido sus empleos a través de medios informales, lo que sugeriría que el uso de este canal va ligado a las personas jóvenes teniendo en cuenta que aún no poseen la experiencia laboral suficiente, de esta manera, en su gran mayoría estos individuos tuvieron que contactar a sus amigos y familiares para que los

recomendaran y así poder obtener dicha vacante. De manera similar, los años adicionales en la edad de las personas hacen más probable que hayan encontrado su empleo utilizando el canal informal moderado y los formales (así como se observa en la mencionada Gráfica 24) principalmente porque ya cuentan con un nivel de estudios mayor y con más experiencia, convirtiendo este tipo de individuos en empleados más competitivos que tienen más herramientas para poder enfrentarse a procesos de convocatorias y los diversos filtros establecidos por las empresas contratantes.

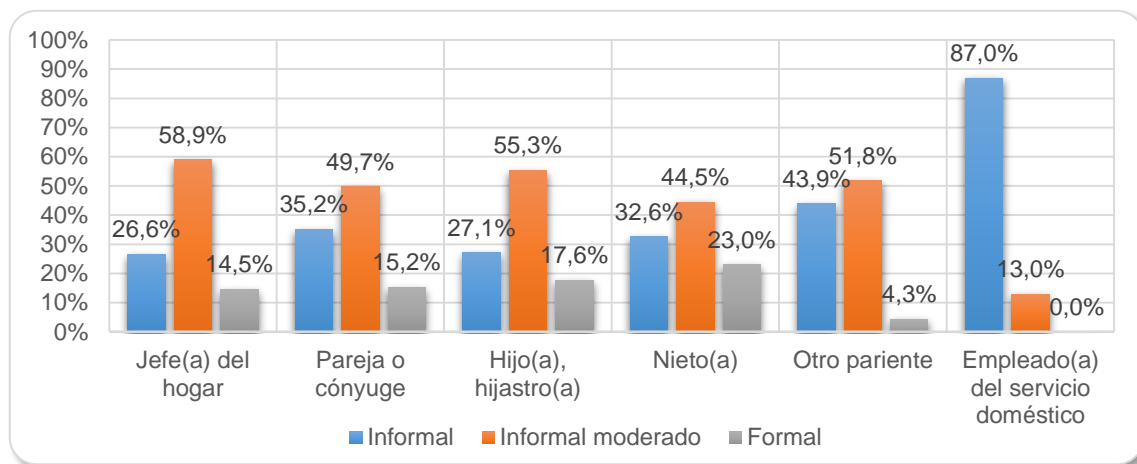
Gráfica 25. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su régimen de seguridad social en Cartagena



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Respecto al régimen de seguridad social en salud, se tiene que los ocupados que conforman el régimen contributivo son principalmente usuarios de canales informales moderados (60,4%), seguidos de los que emplean canales informales (24,1%) y, en menor medida, los formales (15,5%). En contraste, los ocupados cartageneros del régimen subsidiado principalmente consiguieron su trabajo actual mediante la utilización de canales informales de búsqueda (75%) siendo proporcionalmente pocos los usuarios de canales informales moderados (25%) (Gráfica 25).

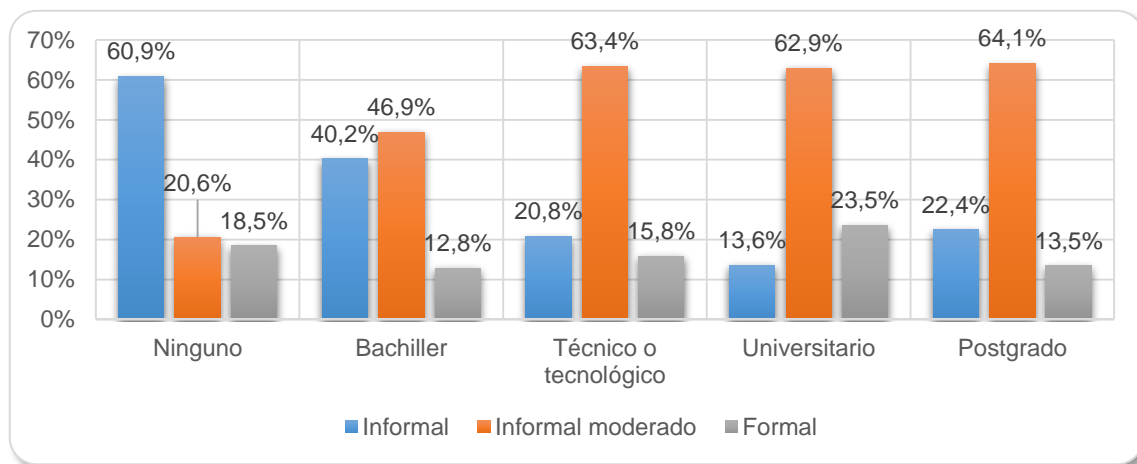
Gráfica 26. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según parentesco con el jefe de hogar en Cartagena



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Independientemente del parentesco del ocupado con el jefe de hogar, se observó un claro predominio de los canales informales moderados de búsqueda de empleo (Gráfica 26), excepto en los no parientes, como en el caso de los empleados del servicio doméstico, quienes se basaron casi en su totalidad (87%) en un mecanismo de búsqueda de tipo informal. De acuerdo a la investigación de (Uribe, Viáfara, & Oviedo, 2007), lo anterior tendría relación con el hecho de que los individuos comprometidos o jefes de hogar suelen tener una búsqueda más intensa por sus obligaciones familiares. Los canales informales moderados son los más efectivos para estas personas, seguidos, en su orden, por el canal informal y el formal. El tener obligaciones familiares revela características del individuo buscador, una de las que más interesa a los empleadores es la capacidad de comprometerse con un proyecto familiar o empresarial.

Gráfica 27. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su nivel educativo en Cartagena



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Al tener en cuenta la variable educación, se observó que las personas con mayor formación tendieron a usar en mayor proporción los canales informales moderados de búsqueda de empleo, no siendo así con los formales. En la Gráfica 27 se observa que los técnicos/tecnólogos los utilizan en un 63,4%, los universitarios en 62,9% y los posgraduados en 64,1%. En contraste, los individuos con ningún nivel educativo utilizan los canales informales en 60,9%; en el caso de los bachilleres se observó una participación relativamente similar entre los que utilizan los canales informales moderados y los informales, con 46,9% y 40,2%, respectivamente.

En este orden de ideas, el rol que desempeña el nivel educativo en la efectividad del proceso de búsqueda (capacidad de un canal de búsqueda para enganchar o vincular a un individuo al mercado laboral) se interpreta: 1) como un instrumento formal de señalización de la productividad y las habilidades del individuo, ante lo cual se espera que a mayores niveles de educación, mayor sea la probabilidad que éste ingrese al mercado laboral, si la estructura económica en general funciona bajo el denominado escenario ideal; y 2) la influencia que juega el nivel educativo sobre el medio a través del cual el individuo busca empleo (Riomaña, 2014).

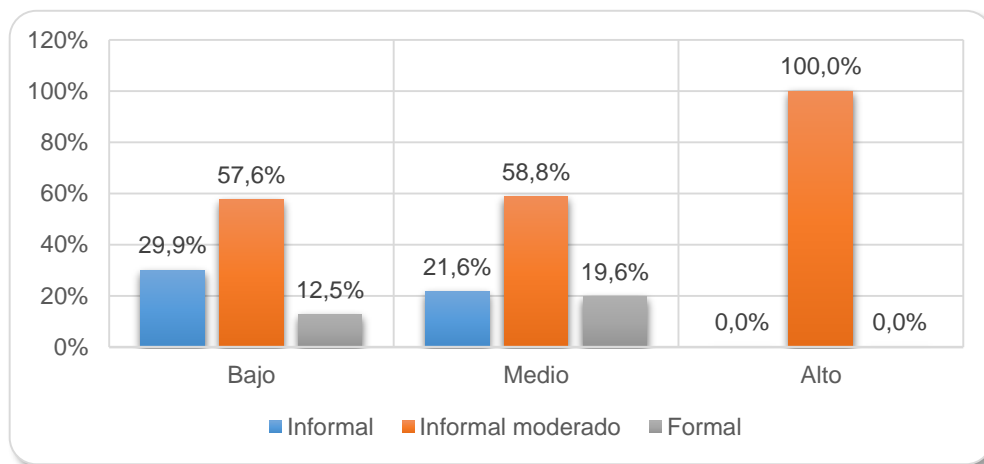
Por ejemplo, si un buscador escoge un canal informal, tiende a establecer conexiones sociales más estrechas con aquellas personas que tengan

características similares a él. Riomaña (2014) indica que, para este caso, un individuo con un alto nivel educativo tiende a relacionarse con otros que tengan igual o mayor formación educativa, lo cual le genera un beneficio mayor en el proceso de búsqueda a través de la externalidad que le genera una red social de alta calidad con respecto a un individuo con un bajo nivel de cualificación; contrario sucede a los individuos con un nivel de formación reducido o nulo (Huffman & Torres, 2002).

Por otro lado, si la búsqueda de empleo implica el envío de la hoja de vida a las empresas, el análisis de la efectividad de este canal informal moderado parte de la hipótesis al considerar que si un individuo con un alto nivel educativo tiene una participación más activa en el mercado de trabajo, tiene mayores posibilidades de conseguir empleo al actuar la educación como una señal o filtro que utilizan las empresas para determinar su nivel de productividad (Riomaña, 2014; Uribe, Viáfara, & Oviedo, 2007).

Entre tanto, si la búsqueda de empleo se realiza a través de los canales formales, el nivel educativo desempeña un papel relevante al efectuar el proceso de búsqueda a partir de la utilización de este tipo de medios. Es por ello que el nivel educativo, como señal de las habilidades del individuo, potencializa la efectividad del canal de búsqueda formal, al otorgarle mayores posibilidades de vincularse a las actividades productivas del mercado de trabajo (Riomaña, 2014; Jaramillo S. , 2014).

Gráfica 28. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según el estrato de su vivienda en Cartagena



Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

La variable estrato, junto con los canales de búsqueda utilizados por los empleados, aparecen representados conjuntamente en la Gráfica 28. Se aprecia que las distribuciones de frecuencia de los trabajadores de estratos bajo y medio fueron prácticamente equivalentes, en el sentido de que predominaron los canales informales moderados de búsqueda, seguidos de los informales, y por último, los formales. También se evidenció que los ocupados pertenecientes al estrato alto declararon unánimemente que utilizan canales informales moderados de búsqueda.

Tales resultados, al ser comparados con los de Oviedo (2007) divergen, en tanto que la autora señala que el hecho de pertenecer a los estratos medio y alto incrementa la probabilidad de buscar empleo a partir de métodos informales, e informales moderados. En este estudio se encontró que los empleados estrato alto buscan utilizando canales informales moderados.

La evidencia presentada resulta interesante, y contradice aquello presentado por Restrepo (2013), quien afirma que “los estratos bajos y estratos muy altos son intensivos en el uso de canales informales, y ambos por razones distintas. Por una parte, las personas de estratos más bajos son menos educadas, lo cual les impide acceder de forma efectiva a las convocatorias y a las búsquedas virtuales, y por otra parte, suelen emplearse en empleos informales y de baja calidad, los cuales son

obtenidos a través de canales informales. En cambio, las personas de estrato alto, si bien suelen presentar mayores niveles de capital humano, también gozan de un capital relacional de alta calidad que les permite acceder a empleos que se encuentran acordes con las capacidades técnicas” (págs. 80-81).

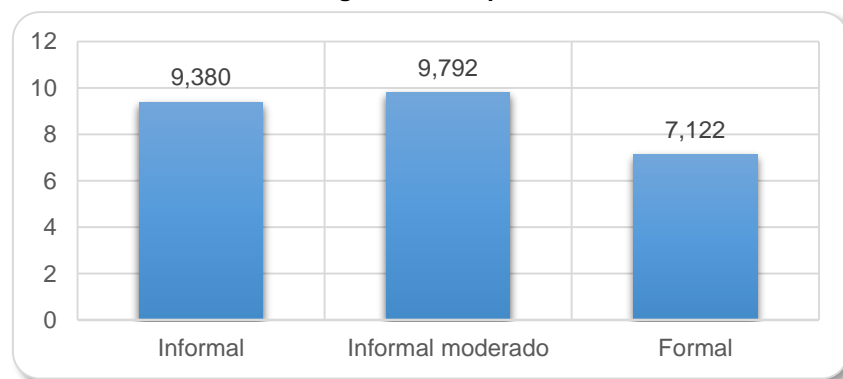
8.2 Canales de búsqueda según nivel de eficiencia

Cuando un individuo busca empleo, únicamente no se encuentra interesado en conseguirlo, sino que también desea encontrarlo en el menor tiempo posible; a esta característica se le conoce como la eficiencia de la búsqueda, la cual está directamente asociada a la capacidad que tiene un canal de reducir el período de búsqueda y de frenar la duración del desempleo (Riomaña, 2014).

En esta sección del documento se describe qué tan eficientes son los canales de búsqueda utilizados por los ocupados objeto de estudio en la ciudad de Cartagena, es decir, se pretende conocer qué tanto se tardó un ocupado en conseguir un trabajo.

En primer lugar, se tiene la Gráfica 29 en la cual se presenta el tiempo promedio en el cual los ocupados consiguieron empleo mediante cada uno de los canales de búsqueda. Claramente se aprecia que los canales de tipo formal resultaron ser los más eficientes (en la medida en que, cuando un ocupado los utilizó para conseguir su empleo actual), obtuvo su empleo en 7,122 meses, en comparación con los canales informales, con los cuales fueron 9,38 meses, y los informales moderados, con 9,792 meses.

Gráfica 29. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio



Nota: Tipos de duraciones en la búsqueda de empleo:
< 0 - ≤ 6: corta duración, < 6 - ≤ 12: mediana duración, > 12: larga duración
Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Para el tercer trimestre de 2008 Del Río, Yáñez y Pérez (2012) indicaron que en Cartagena los ocupados que emplearon canales informales encontraron un trabajo en 3,77 meses en promedio, en segundo lugar aparecen aquellos que se sirvieron de los canales formales con 4,32 meses y los informales moderados con 4,69 meses. De esta manera, comparativamente los canales formales, *ceteris paribus*, son más eficientes (en comparación con los otros dos canales), sin embargo, al compararlos con la situación de seis años atrás, se han tornado ineficientes, pues en promedio, quienes los utilizaron tardaron más en engancharse al mercado laboral. Esta situación podría explicarse, porque en la economía cartagenera y colombiana en general, a pesar de que se han generado puestos de trabajo sostenidamente, estos han sido insuficientes, considerando la actual transición demográfica que se experimenta y las presiones que los hogares tienen para enviar a sus miembros secundarios a buscar oportunidades de empleo (Jaramillo & Uprimny, 2007).

Con respecto al tipo de duración se adoptaron los intervalos usados por Viáfara y Uribe (2009) y por Del Río, Yáñez y Pérez (2012), quienes indican que una duración de la búsqueda de: < 0 a ≤ 6 meses es de corta duración, de < 6 a ≤ 12 es de mediana duración, y de > 12 meses es de larga duración. Evidentemente, cuanto menor sea la duración de la búsqueda, cuanto más eficiente es un canal.

En la Tabla 5 aparecen las medias (presentadas de manera gráfica anteriormente) junto con otros estadísticos descriptivos que permiten comprender la situación respecto a la eficiencia de los canales de búsqueda de empleo. En promedio, si bien todos los canales hacen que la búsqueda sea de mediana duración, los de tipo formal tienen asociado el menor promedio (tal como anteriormente se mencionó).

Al centrar la atención en los percentiles es posible comprender el tipo de duración y la proporción de ocupados que la experimentaron. Se pudo constatar que cuando el 20% (percentil 20) de los ocupados que encontraron trabajo más rápido, al utilizar canales informales e informales moderados tardaron hasta 1 mes en emplearse,

mientras que los que usaron canales formales tardaron hasta 2 meses (esto último los cataloga como menos eficientes para este porcentaje de encuestados).

Cuando se toma en consideración al 50% (percentil 50) de empleados que encontraron trabajo más rápido, se tiene que aquellos que utilizaron canales informales moderados tardaron hasta 2 meses en conseguir empleo (lo que demuestra que para gran proporción de ocupados, aún estos canales continúan siendo los más eficientes), el uso de canales informales hace que esta proporción de personas consiga empleo hasta en 4 meses, y el de canales formales hasta en 5 meses (los formales siguen siendo los canales menos eficientes).

Al considerar al 10% (percentil 90) de personas ocupadas que encontraron trabajo en mayor tiempo se evidenció que al usar canales informales tardaron desde 18 meses en adelante (en este caso fueron los más eficientes), en cambio los que hicieron uso de canales formales e informales moderados tardaron desde 24 meses en adelante (siendo ambos los menos eficientes en este caso).

Tabla 5. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Estadísticos descriptivos del tiempo (meses) de búsqueda del empleo actual

Grado de formalidad	Media	Desviación estándar	Mínimo	Percentiles										Máximo
				10	20	30	40	50	60	70	80	90		
Informal	9,380	17,143	1	1	1	2	3	4	5	6	12	18	98	
Informal moderado	9,792	19,020	1	1	1	2	2	2	3	6	12	24	99	
Formal	7,122	6,928	1	1	2	3	3	5	5	9	11	24	24	

Nota: a) Tipos de duraciones en la búsqueda de empleo:

< 0 - ≤ 6: corta duración, < 6 - ≤ 12: mediana duración, > 12: larga duración

b) No se incluye los ocupados que tardaron 0 meses en la búsqueda de su empleo actual

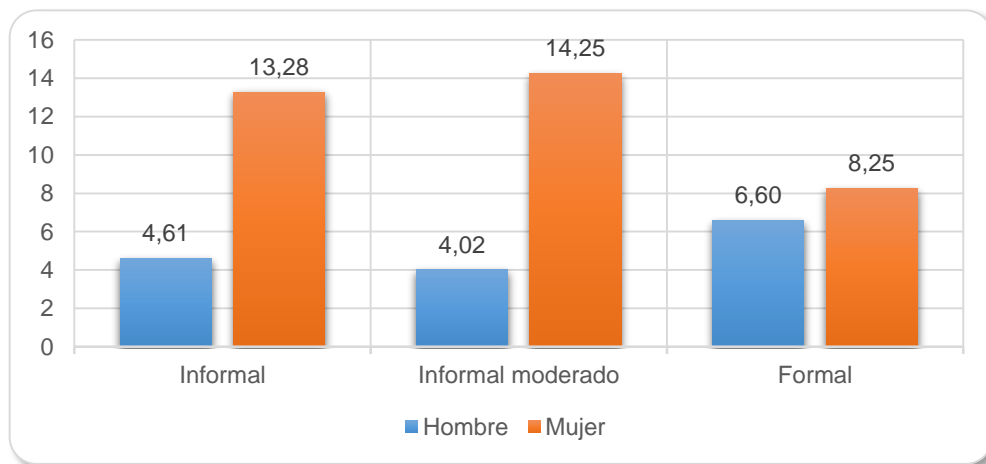
Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

La eficiencia de los canales fue desagregada en función de las características de los ocupados cartageneros, con el fin de conocer en cuáles de éstos se presentan las mayores o menores duraciones de la búsqueda de empleo. En la Gráfica 30 aparece el sexo del individuo, sobre lo cual puede afirmarse que en todos los casos los hombres—independientemente del canal que utilizaron—tuvieron búsquedas menos

prolongadas que las mujeres, sobre todo cuando hicieron uso de canales informales (hombres: 4,61 meses, mujeres: 13,28 meses) e informales moderados (hombres: 4,02 meses, mujeres: 14,25 meses). El panorama cambia drásticamente cuando se consideran los canales formales; en este caso la duración de la búsqueda para las mujeres se reduce a 8,25 meses, aunque sigue siendo superior que la de los hombres, con 6,6 meses.

Este resultado es consistente con lo evidenciado también para Cartagena por Del Río, Yáñez y Pérez (2012), quienes señalaron que las mujeres de la ciudad tardan más en emplearse. Así mismo, Castellar y Uribe (2003) Oviedo (2007), y Viáfara y Uribe (2009), señalan que las mujeres entran en desventaja frente a los hombres, al el mercado laboral, lo que repercute en mayores tiempos de búsqueda de empleo.

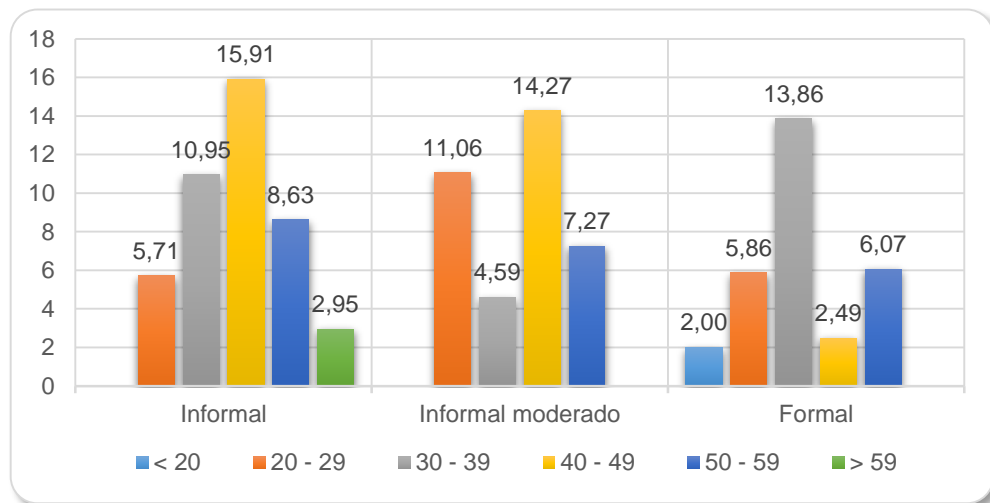
Gráfica 30. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su sexo y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio



Nota: a) Tipos de duraciones en la búsqueda de empleo:
 < 0 - ≤ 6: corta duración, < 6 - ≤ 12: mediana duración, > 12: larga duración
 b) No se incluye los ocupados que tardaron 0 meses en la búsqueda de su empleo actual
 Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

En relación a la variable edad, se observó que las mayores duraciones se dieron en personas de 40 – 49 años que hicieron uso de canales informales (15,91 meses) e informales moderados (14,27 meses), y en aquellas de 30 – 39 años en los formales (13,86 meses). A su vez, los que menos tiempo tardaron en la búsqueda de empleo fueron aquellos > 59 años que usaron canales informales (2,95 meses), los de 30 – 39 años que usaron canales informales moderados (4,59 meses), y los > 20 años (2 meses) y 40 – 49 años (2,49 meses) que recurrieron a canales formales, tal como se tiene en la Gráfica 31.

Gráfica 31. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su edad y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio



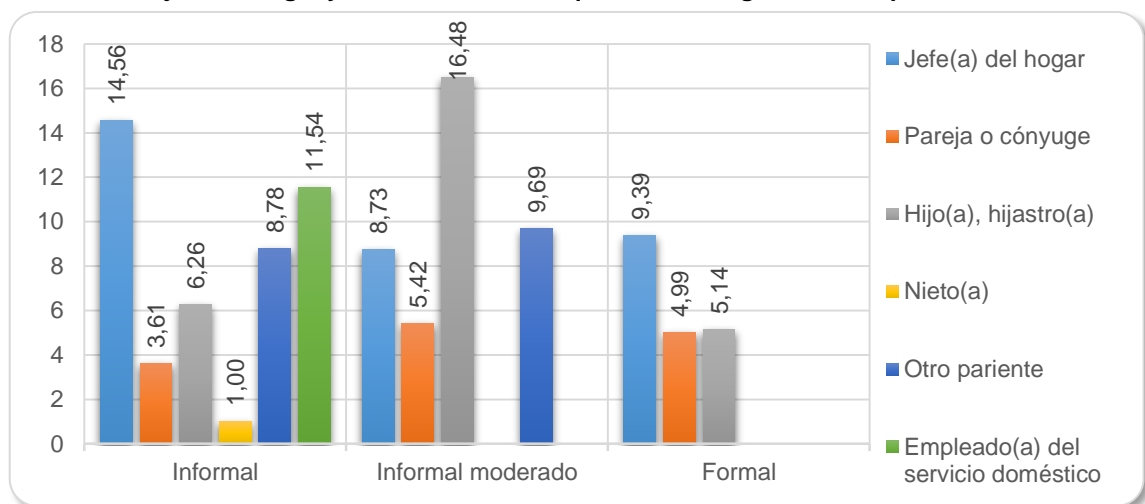
Nota: a) Tipos de duraciones en la búsqueda de empleo:
 < 0 - ≤ 6: corta duración, < 6 - ≤ 12: mediana duración, > 12: larga duración
 b) No se incluye los ocupados que tardaron 0 meses en la búsqueda de su empleo actual
 Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Los miembros del hogar, en relación con su parentesco con el jefe de familia, encontraron empleo en los tiempos promedio que aparecen en la Gráfica 32. Para el caso de las personas que basaron su búsqueda en la utilización de canales formales, la pareja/cónyuge y los hijos del jefe, fueron quienes tardaron menos en conseguir trabajo, con 4,99 meses y 5,14 meses, respectivamente; los jefes del hogar presentaron una duración de la búsqueda de 9,39 meses, lo que significa que los canales formales les resultaron claramente ineficientes.

De las personas que utilizaron canales informales, al jefe del hogar fue a quien le resultó notablemente ineficiente este tipo de canal, ya que su búsqueda se tornó de larga duración, siendo de 14,56 meses en promedio. Para los nietos y la pareja/cónyuge el canal informal fue muy eficiente, ya que se emplearon a 1 mes y a 3,61 meses, respectivamente.

Por último, sobre los que basaron su búsqueda en los canales informales moderados, puede decirse que, para los jefes de hogar correspondió al canal más eficiente (8,73 meses) en comparación con los otros dos. Pero fue el más ineficiente para los hijos del jefe (16,48 meses).

Gráfica 32. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su parentesco con el jefe del hogar y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio



Nota: a) Tipos de duraciones en la búsqueda de empleo:
 < 0 - ≤ 6: corta duración, < 6 - ≤ 12: mediana duración, > 12: larga duración
 b) No se incluye los ocupados que tardaron 0 meses en la búsqueda de su empleo actual
 Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

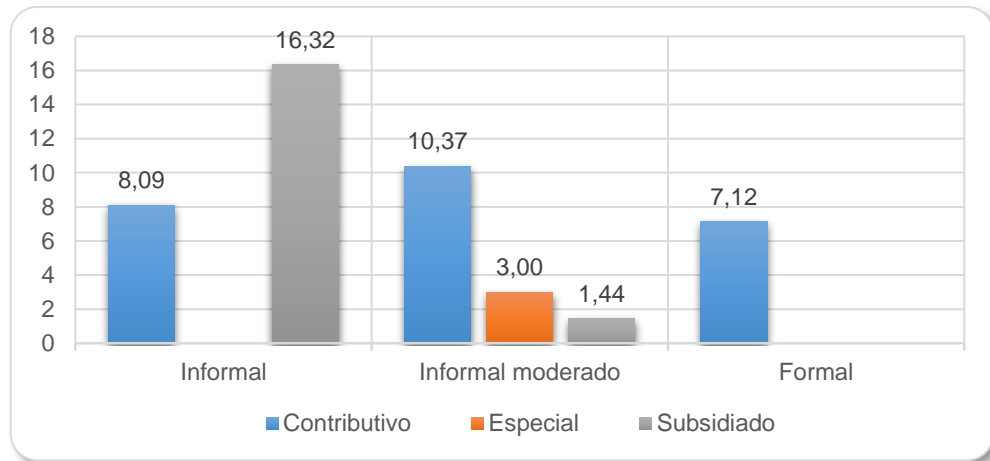
La Gráfica 33 muestra que todos los empleados que utilizaron canales formales hacen parte del régimen contributivo y consiguieron su trabajo en 7,12 meses. Esto se explica por el hecho de que los canales formales implican mayor grado de formalidad y regulación en los empleos que ofrecen, por tanto deben cumplir estrictamente con la normatividad laboral, que entre otras cosas señala que el trabajador debe afiliarse al régimen contributivo de aportes a la seguridad social.

De otra parte, las personas que usaron canales informales pertenecen al régimen contributivo y subsidiado, los primeros hallaron empleo en 8,09 meses, y los segundos en 16,32 meses, siendo claramente un canal menos eficiente para estos últimos.

Por último, entre los que se basaron en la utilización de canales informales moderados, se observó que los pertenecientes a régimen contributivo tardaron más en obtener su empleo (10,37 meses), que aquellos del régimen especial (3 meses) y del régimen subsidiado (1,44 meses).

Ante esta situación se puede afirmar que esta menor duración podría estar asociada al tipo de trabajo al que aspiraron o las actividades que desarrollaron, pues podría tratarse de empleos muy poco especializados, o incluso de labores informales, que no ameritaran la afiliación al régimen contributivo de seguridad social.

Gráfica 33. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según el régimen de seguridad social y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio



Nota: a) Tipos de duraciones en la búsqueda de empleo:
 < 0 - ≤ 6: corta duración, < 6 - ≤ 12: mediana duración, > 12: larga duración
 b) No se incluye los ocupados que tardaron 0 meses en la búsqueda de su empleo actual
 Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

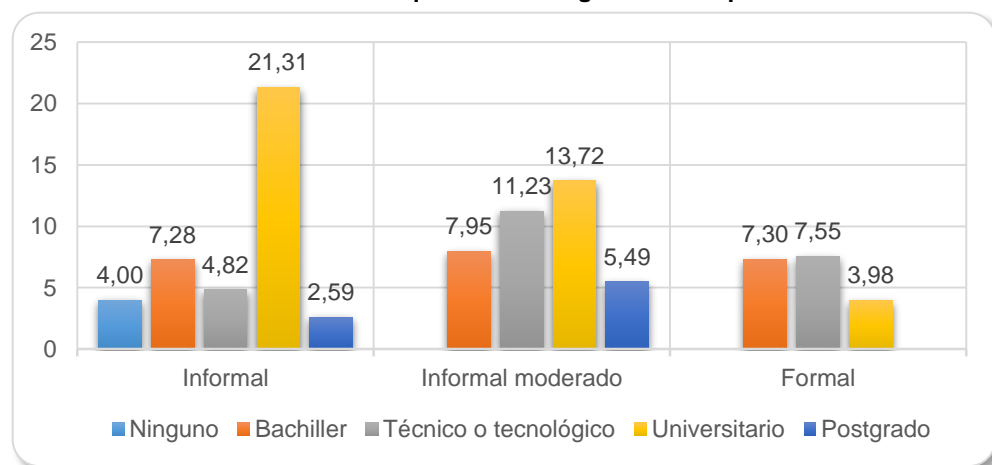
El nivel educativo y la duración de la búsqueda se observa en la Gráfica 34. Un hecho que llama la atención fue la alta duración de la búsqueda que ocurrió entre los universitarios que utilizaron canales informales (21,31 meses), que fue

ostensiblemente menor cuando se sirvieron de canales informales moderados (13,72 meses), y aún más eficiente al usar canales formales (3,98 meses). Esto significa que sus competencias y el título profesional son mejor valorados por aquellos mecanismos de búsqueda regulados y formalizados.

Entre los usuarios de canales informales se observa que todos, en comparación con los universitarios, tuvieron periodos de búsqueda relativamente reducidos, lo que podría interpretarse en el sentido de que las redes sociales que poseen les resultan relativamente eficientes, sobre todo a: 1) Los posgraduados pues probablemente conocen a personas con igual o mayor nivel educativo que ellos, lo que supone redes de contactos de alta calidad, lo que les incrementa las posibilidades de tener un empleo en corto tiempo; y 2) A los de ningún nivel educativo, quienes están dispuestos a aceptar y a desempeñarse prácticamente cualquier puesto de trabajo (sobre todo de alta informalidad).

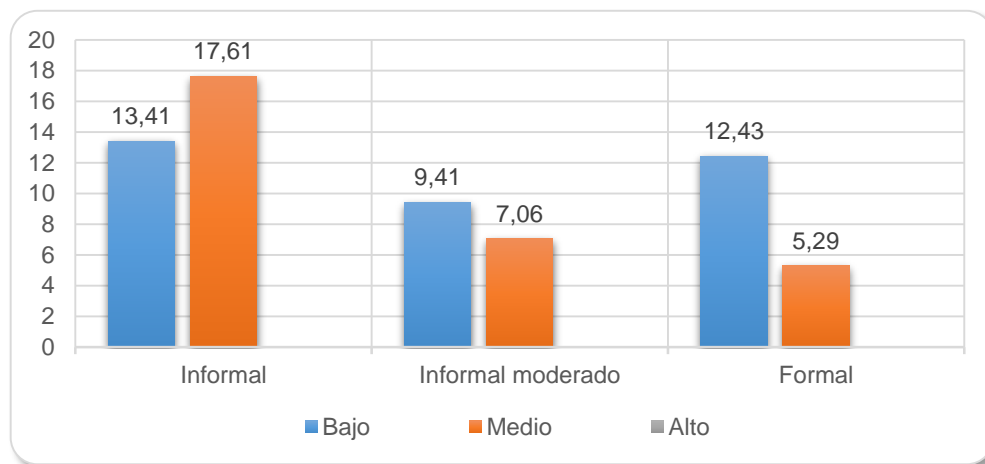
En lo referente a los que utilizaron canales informales moderados, los bachilleres y los posgraduados mostraron los menores promedios en las duraciones de su búsqueda (7,95 meses y 5,49 meses, respectivamente).

Gráfica 34. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según su nivel educativo y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio



Nota: a) Tipos de duraciones en la búsqueda de empleo:
 < 0 - ≤ 6: corta duración, < 6 - ≤ 12: mediana duración, > 12: larga duración
 b) No se incluye los ocupados que tardaron 0 meses en la búsqueda de su empleo actual
 Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

Gráfica 35. Canales de búsqueda de empleo utilizados por los ocupados según estrato socioeconómico de la vivienda donde residen y eficiencia de la búsqueda en Cartagena. Meses promedio



Nota: a) Tipos de duraciones en la búsqueda de empleo:

< 0 - ≤ 6: corta duración, < 6 - ≤ 12: mediana duración, > 12: larga duración

b) No se incluye los ocupados que tardaron 0 meses en la búsqueda de su empleo actual

Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

La última variable considerada dentro del perfil socioeconómico de los empleados fue aquella correspondiente al estrato de la vivienda donde residen. La Gráfica 35 permite observar que los usuarios de canales informales tuvieron los tiempos de búsqueda más prolongados, ya fueran de estrato bajo (13,41 meses) o de estrato medio (17,61 meses). En contraste, los usuarios de canales informales moderados tuvieron duraciones relativamente similares, en el caso de aquellos pertenecientes a estrato medio (7,06 meses) y bajo (9,41 meses). A su vez, las personas de estrato medio y usuarias de canales formales, éstos les resultaron altamente eficientes (5,29), en cambio, fue menos la eficiencia presentada para aquellos de estrato bajo (12,43 meses).

9. FACTORES ASOCIADOS A LA ESCOGENCIA DE LOS CANALES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN CARTAGENA

En esta parte del estudio se llevó a cabo una estimación econométrica con el fin de conocer las probabilidades con que contribuyen algunos factores (X_i) en la escogencia de los canales de búsqueda de empleo en Cartagena ($Y_1 = formal, Y_2 = informal moderado, Y_3 = informal$); lo anterior se puede expresar como $Prob(Y_i = 1|X_i)$.

Para la estimación se consideró un conjunto de variables independientes socioeconómicas (X_i), con ellas se corrió un modelo probit para cada uno de los posibles canales de búsqueda de empleo; las variables correspondieron a:

- Edad del ocupado en años
- Sexo del ocupado (0=Mujer, 1=Hombre)
- Nivel educativo, a través de 5 variables dummy, que fueron:
 - Ninguno 1= Sí, 0=Otro
 - Bachiller 1= Sí, 0=Otro
 - Técnico o tecnológico 1= Sí, 0=Otro
 - Universitario 1= Sí, 0=Otro
 - Postgrado 1= Sí, 0=Otro
- Estrato
- Jefe del hogar (1=en caso de que el ocupado fuera jefe de hogar, 0=en caso contrario)
- Convivencia en pareja (1= si el ocupado era casado o en unión libre, 0=en otro caso)

Se calcularon las contribuciones marginales, para cada uno de los modelos, que corresponden a la probabilidad con que contribuye cada variable para que la variable dependiente sea 1. Junto con su respectiva significancia estadística. Así mismo, se

estimaron algunos estadísticos que informan de la bondad de ajuste y la significancia del modelo.

Tabla 6. Factores asociados a la escogencia de los canales de búsqueda de empleo en Cartagena

Variables		Canales de búsqueda		
		Formal	Informal moderado	Informal
Edad		-0,001	-0,006 ***	-0,002 *
Sexo 0=Mujer 1=Hombre		0,032 *	0,045	-0,011
Nivel educativo	Ninguno 1= Sí, 0=Otro	—	0,136	0,115
	Bachiller 1= Sí, 0=Otro	0,109 *	0,238 ***	0,088 *
	Técnico o tecnológico 1= Sí, 0=Otro	0,134 *	0,431 ***	0,050
	Universitario 1= Sí, 0=Otro	0,306	0,466 ***	-0,033
	Postgrado 1= Sí, 0=Otro	0,201 **	0,662 ***	—
Estrato		-0,017	-0,060	0,025
Convivencia en pareja 1= Sí, 0=No		-0,016	0,051	-0,066 *
DIAGNÓSTICO GENERAL DEL MODELO		n=26.974 prob > chi2 = 0,001 Pseudo R2 = 0,114	n= 102.304 prob > chi2 = 0,001 Pseudo R2 = 0,158	n= 59.387 prob > chi2 = 0,001 Pseudo R2 = 0,393

Nivel de significancia: *: 0,1 **: 0,05 ***: 0,001

Fuente: Cálculos de las autoras con base en la GEIH del DANE

En la Tabla 6 se observa que el programa arrojó los resultados considerando 26.974 observaciones para el caso de la estimación del canal formal, 102.304 para el informal moderado y 59.387 para el informal. También se aprecia que todos los modelos fueron estadísticamente significativos, debido a que prob > chi2 fue siempre inferior a 0,05, esto significa que todas las variables incluidas no son simultáneamente iguales a 0. Entre tanto, las variables consideradas para cada modelo explican la escogencia de cada canal en 11,4% para el formal, en 15,8% para el informal moderado, y en 39,3% para el informal.

Se proceden a analizar los resultados para cada canal de búsqueda de empleo. En primer lugar, sobre los **canales formales** puede decirse que las variables que inciden en el hecho de que un buscador de empleo los elija fueron el sexo de la persona, en particular, la probabilidad de escoger un canal formal es superior en 3,2% entre los hombres en comparación con las mujeres,

Así mismo, el hecho de ser bachiller, técnico/tecnológico o posgraduado, cada uno incrementa la probabilidad de escoger este tipo de canales en 10,9%, 13,4% y 20,1%. Según esto, cuando se logra un nivel de formación más alto, es más probable seleccionar un canal formal para buscar empleo.

Las variables que no resultaron estadísticamente significativas en relación con la escogencia de los canales de búsqueda formal fueron la edad, el hecho de poseer formación universitaria, el estrato del ocupado, ni el hecho de convivir en pareja.

En relación con los **canales informales moderados** se evidenció que la decisión de los ocupados por utilizarlos se encuentra relacionada con la edad, la cual presentó un signo negativo, es decir, a medida en que la edad de la persona aumenta, la probabilidad de que escoja un canal informal moderado para buscar empleo, se reduce en 0,6% por cada año cumplido.

La formación educativa en todos los niveles guardó una relación positiva y significativa (al 0,01) con la escogencia de canales de búsqueda informales moderados, se apreció que la probabilidad de seleccionarlos fue mayor en los niveles más altos; en particular se observó que, cuando un ocupado poseen formación de bachiller, la probabilidad de que escoja un canal informal moderado se incrementa en 23,8%, en relación con un individuo de otro nivel educativo; cuando es técnico/tecnológico la probabilidad se hace mayor en 43,1%; cuando es universitario, en 46,6%; y por último, cuando ha estudiado algún postgrado, la probabilidad se hace mayor en 66,2% respecto a aquellos de un nivel de formación diferente.

En el caso de los canales informales moderados no existió evidencia de una relación sistemática ni significativa entre la escogencia que hace de ellos el ocupado, y su sexo, su estrato, ni el hecho de que conviva en pareja.

Por último, frente a los **canales informales** se determinó que las variables asociadas con su escogencia fueron la edad del ocupado, para la cual se determinó que, por cada año cumplido la probabilidad de que un buscador utilice canales informales para buscar empleo se reduce en 0,2%.

Los bachilleres fueron los únicos ocupados para quienes la probabilidad de buscar empleo por canales informales fue superior (en comparación con otros niveles), en este caso correspondió a 0,8%. Entre tanto, la convivencia en pareja se asoció negativamente con la escogencia de este tipo de canales, ya que cuando un ocupado es casado o vive en unión libre, la probabilidad es inferior en 6,6% respecto a aquel que presenta otro estado civil.

Esta evidencia puede ser cotejada con aquella presentada y analizada por Del Río, Yáñez y Pérez (2012), quienes en sus datos observaron que utilizar canales de tipo formal permite contar con mayores probabilidades de conseguir un puesto de trabajo a medida que se permanece más tiempo como desocupado. En orden de favorabilidad hacia la salida —del desempleo—, los canales formales están seguidos por los informales moderados y por los informales. Estos últimos obtienen esa última posición muy probablemente porque son eficientes solo a corto plazo (entre los 1 y 6 meses de desocupación), como se determinó previamente en el análisis de la Ilustración 14, entre más prolongado se hace el desempleo estas redes informales no funcionan.

El hecho anterior podría evidenciar que, en Cartagena los actualmente ocupados inicialmente se dedicaron a conocer las condiciones del mercado laboral, así luego de adquirir información por medio de la búsqueda, a través del tiempo aumentaron

sus posibilidades de empleabilidad comparados con los buscadores recién desocupados.

A pesar de que en este estudio los resultados mostraron que el sexo no representa una variable significativa, por lo menos el efecto marginal mostró el signo esperado, el cual correspondió a 'positivo'. En otras investigaciones para la ciudad, se observa que los sujetos masculinos salen 28% más rápido de la desocupación que las mujeres. Este resultado se mantiene en los canales formales, en donde se observa que los hombres que los utilizan, contrario a la mujeres, encuentran un empleo 146% más pronto. Muy posiblemente esto, porque tradicional y culturalmente se atribuye a los hombres mayor cantidad de responsabilidades dentro del hogar. Aunque resulta extraña la no relevancia, en los modelos general y en el resto de los canales, que muestra la variable que representa a los hombres jefes de hogar, virtualmente en el mercado laboral cartagenero (dentro del segmento de los ocupados) se esté dando una dinámica en la que se involucran buscadores (de género masculino) que no tienen a cargo un hogar, ya sea porque quieren dejar su estado de dependencia o porque quieren apoyar la generación de ingresos para el sostenimiento del hogar.

En el caso general de la variable educación, esta explicó la escogencia de los canales. Cuando los ocupados presentan mayor nivel educativo, tienen a utilizar en mayor medida canales informales moderados; las razones de esta dinámica podrían explicarse atendiendo a razones según las cuales la competencia entre individuos con capacidades similares implica una duración mayor del desempleo, por tanto tienden a hacer uso de métodos no tan regulados de búsqueda, dado que solo usar el canal estrictamente formal los llevaría a disponer de información menos privilegiada, por tanto la competencia con personas con niveles de educación similar tendría como consecuencia menos posibilidades de contratación, y por tanto, una salida más demorada del desempleo.

10. CONCLUSIONES

A través de este proyecto investigativo se proporcionó mayor conocimiento en torno a la eficiencia de los canales de búsqueda de empleo, utilizados por los ocupados en la ciudad de Cartagena, con esta evidencia se espera contribuir al enriquecimiento del debate sobre esta temática, de tal manera que en el futuro se pueda impactar positivamente sobre la forma en que los buscadores de empleo llevan a cabo esta labor.

En línea con lo anterior, en este estudio se concluyó que los ocupados son personas relativamente jóvenes (20 – 39 años) en su mayoría, hombres, y jefes de hogar. Si bien la mayoría hace parte del régimen contributivo de salud, hubo algunos que integran el régimen subsidiado, lo que hace pensar que estos se desempeñan en actividades informales, dado que para los empleos formales es un requisito legal la afiliación del trabajador como contributivo. Además, se estableció que prácticamente todos los empleados saben leer y escribir, por tanto, son prácticamente nulos los niveles de analfabetismos entre estas personas.

Debe anotarse que, un aspecto que debe tenerse en cuenta es que posiblemente las cifras para Cartagena pueden ser otra realidad, relacionada con la desigualdad social, tal como se evidenció y discutió en los resultados, en este sentido, las mujeres son las que generalmente se desempeñan en el servicio doméstico, para lo cual la edad no es un elemento muy relevante, es decir, independientemente de la edad, algunas mujeres pueden desempeñar actividades de este tipo. Así, estas labores “se han excluido arbitrariamente del modelo económico, por no estar dentro de la esfera del desempeño de actividades dentro del mercado formal” (González, y otros, 2014).

Predominaron los bachilleres, mientras que los menos observados fueron los posgraduados. También algunos ocupados reconocieron que no poseen nivel educativo alguno, lo cual impactaría necesariamente en la clase de trabajo que poseen o al que pueden aspirar. Al efectuar la comparación con el caso nacional, a

pesar de que se encontró que la situación en Cartagena fue notablemente mejor, en la medida en que —tanto hombres como mujeres ocupados— en Colombia no poseen formación educativa, en esta ciudad y en el país las participaciones de cada nivel fueron muy similares.

Al compararse con la realidad local, se tiene que el mercado laboral cartagenero en mayor medida está conformado por personas menores de 50 años. La demanda de personas de edades no tan altas puede estar explicada porque, según Almodóvar y otros (2013), los trabajadores de avanzada edad, a pesar de tener generalmente mucha experiencia laboral, se caracterizan por el deterioro de sus capacidades físicas y cognitivas que pueden ir asociadas a la edad. Los trabajadores de más edad, a diferencia de los más jóvenes, tienen mayor incidencia de este tipo de enfermedades y la duración de sus incapacidades temporales es mayor que las de los trabajadores de menor edad.

Sobre las viviendas se determinó que la mayor parte de los ocupados reside en apartamentos, siendo sus paredes principalmente de ladrillo, bloque o material prefabricado, y los pisos de baldosín, ladrillo o vinisol; en ambos casos correspondieron a materiales de buena calidad y resistencia, es decir, los hogares de estos individuos no son considerados vulnerables ni deficientes arquitectónicamente. Debe mencionarse además, que la conectividad a servicios públicos es alta, sobre todo en energía eléctrica y acueducto, y que el estrato al que pertenece es el bajo.

Para Cartagena se demostró que los canales más frecuentemente utilizados para buscar empleo, y para *solventar el problema de asimetría de información*, fueron los informales moderados, en la medida en que, de cada 100 ocupados, 54 buscaron empleo por este medio. En segundo lugar se aprecian los canales informales, y en tercero, los canales formales.

Según el perfil del ocupado, se encontró que los canales informales moderados fueron preferidos por hombres y mujeres, de 20 – 59 años, por todos los miembros del hogar, ocupados del régimen contributivo, de todos los niveles educativos, y de todos los estratos. Por su parte, los de tipo informal predominaron entre los ocupados menores de 20 años y mayores de 59 años, los empleados domésticos del hogar, aquellos del régimen subsidiado y con ningún nivel educativo. Entre tanto, los canales formales, a pesar de que fueron usados por algunos ocupados, estos en ningún caso fueron proporción mayoritaria.

En cuanto al nivel de eficiencia, es decir, qué tan rápido se encuentra empleo por medio de los canales de búsqueda, al *proporcionar información* sobre dónde se hallan las vacantes, se pudo concluir que los canales formales fueron los más eficientes, ya que al ser utilizados, la búsqueda de empleo se prolongó por 7,1 meses, mientras que con los canales informales fue de 9,4 meses, y con los informales moderados de 9,8 meses.

La realidad de la ciudad para el tercer trimestre de 2008 mostró que los ocupados que emplearon canales informales encontraron un trabajo en 3,77 meses en promedio, en segundo lugar aparecen aquellos que se sirvieron de los canales formales con 4,32 meses y los informales moderados con 4,69 meses. Con estos elementos se debe reconocer que, comparativamente los canales formales y *ceteris paribus*, son más eficientes, pero al compararlos con la situación de seis años atrás, se han tornado ineficientes, pues en promedio, quienes los utilizaron tardaron más en engancharse al mercado laboral.

Este resultado es consistente con lo evidenciado también para Cartagena por Del Río, Yáñez y Pérez (2012), quienes señalaron que las mujeres de la ciudad tardan más en emplearse. Así mismo, Castellar y Uribe (2003) Oviedo (2007), y Viáfara y Uribe (2009), señalan que las mujeres entran en desventaja frente a los hombres, al mercado laboral, lo que repercute en mayores tiempos de búsqueda de empleo.

El procedimiento econométrico llevó a establecer que existen algunas variables que se relacionan con la escogencia de los canales de búsqueda de empleo. En caso de los canales formales se halló que el sexo del buscador y su nivel educativo (bachiller, técnico/tecnólogo, posgrado) determinan que éste sea seleccionado; en los canales informales moderados las variables explicativas fueron la edad del buscado y su nivel educativo (bachiller, técnico/tecnólogo, universitario, posgrado); entre tanto, la escogencia de canales informales de búsqueda es atribuible a la edad, al nivel educativo bachiller y al hecho de convivir en pareja.

Finalmente, y con base en lo enunciado hasta este punto, se concluyó que en Cartagena los canales formales son los más eficientes para conseguir empleo, pues proporcionan la información necesaria para conocer en dónde se hallan los puestos de trabajo, sin embargo, estos son los que menor acogida tienen entre en la población.

11. RECOMENDACIONES

Los resultados y conclusiones obtenidos orientaron a la formulación de las siguientes recomendaciones:

- Con este informe y sus resultados se espera contribuir a futuro, en el análisis, el diseño y la búsqueda de posibles soluciones —sobre todo por parte de la administración Distrital— en aspectos referentes al uso de canales informales moderados, dado que son los que más se usan para conseguir trabajo.
- Con lo anterior, se podrían formular políticas tendientes a fomentar y fortalecer los canales de búsqueda de empleo que por su eficiencia (los formales) podrían enganchar más rápidamente a los individuos en las vacantes disponibles en la ciudad.
- Es necesario darle mayor difusión a los canales de búsqueda formal, debido a que fueron los más eficientes, pero no los más utilizados por los buscadores, esto posiblemente se deba al desconocimiento entre la población, por ello se deben diseñar las campañas informativas del caso.
- Además, se deben fortalecer los canales formales, pues son los que reducen de forma más eficiente el problema de asimetría de información que predomina en el mercado laboral, al dar a conocer en dónde se hallan las vacantes (demanda laboral), y quiénes son los individuos que buscan estos puestos (oferta laboral).
- Deben crearse mayor cantidad de agentes intermediarios (como por ejemplo, bolsas de empleo), completamente eficientes, y operativas, que sirvan para la asignación óptima entre oferta y demanda laboral, con ello se fortalecerían los canales de búsqueda formal, y se esperaría que se desestimulen los canales informales moderados, que por su naturaleza

semi-institucionalizada y semi-regulada, pueden generar ciertas fricciones entre oferta-demanda laboral.

- Robustecer los mecanismos de formalización de empleo, debido a que una proporción alta de ocupados está cobijado dentro del régimen subsidiado de salud y no dentro el contributivo.
- Para los universitarios deben diseñarse y/o mejorarse las políticas de primer empleo y de enganche al mercado laboral, en especial en lo concerniente a la búsqueda, debido a que cuando los universitarios buscadores mediante canales informales, presentan una búsqueda que se prolonga por cerca de dos años.
- Se recomienda investigar más a fondo y monitorizar constantemente los procesos de búsqueda de empleo en la ciudad, de tal manera que permitan detectar patrones de comportamiento entre los individuos buscadores, y en caso de que sean ineficientes, corregirlos a tiempo, de tal forma que la asignación entre la oferta y la demanda de trabajo sea adecuada.

12. BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, A., Quejada, R., & Yáñez, M. (2011). Estudio transversal de los determinantes del trabajo infantil en Cartagena, año 2007. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(9), 589-606.
- Adaszko, D., & Salvia, A. (2010). *Déficit de acceso a servicios públicos domiciliarios y de infraestructura urbana: situación habitacional*. Buenos Aires: Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina.
- Almodóvar, A., Galiana, L., Gómez, M., & Muñoz, M. (2013). *Análisis del mercado laboral, condiciones de trabajo y siniestralidad. Una perspectiva según la edad*. Madrid: Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo.
- Alzate, M. (2006). *La estratificación socioeconómica para el cobro de los servicios públicos domiciliarios en Colombia ¿Solidaridad o focalización?* Bogotá: CEPAL.
- Amar, J., & Echeverría, J. (2006). Participación comunitaria para el control ciudadano de los servicios públicos domiciliarios en el barrio El Bosque, Distrito de Barranquilla. *Revista de Derecho*(25), 141-189.
- Banco de la República. (2015a). *Costa Caribe IV trimestre de 2014*. Bogotá: Banco de la República.
- Banco de la República. (2015b). *Informe de la Junta directiva al Congreso de la República*. Bogotá: Banco de la República.
- Borja, G. (2005). *Labor Economics*. Boston: McGraw Hill.
- Briceño, A. (2011). La educación y su efecto en la formación de capital humano y en el desarrollo económico de los países. *Apuntes del CENES*, 30(51), 45-59.

- Cardoso, C. (2010). *Mercado laboral y formación por competencias*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Castellar, C., & Uribe, J. (2003). *La Tasa de Retorno de la Educación: Teoría y Evidencia Micro y Macroeconómicas en el Área Metropolitana de Cali 1988-2000*. Cali: Documentos de trabajo, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle.
- DANE. (2014a). *Mercado laboral por sexo*. Bogotá: DANE.
- DANE. (2014b). *Encuesta Nacional de Calidad de Vida – ECV 2014*. Bogotá: DANE.
- DANE. (2014c). *Fuerza laboral y educación. Información anual - 2014*. Recuperado el 1 de Octubre de 2015, de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/especiales/educacion/anexos_edu_2014.xls
- DANE. (2015). *Presentaciones por ciudades - trimestre móvil - octubre 2014 - diciembre 2014*. Recuperado el 26 de Febrero de 2015, de www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/Presentaciones_oct14_dic14.rar
- DANE. (2015b). *Estratificación socioeconómica para servicios públicos domiciliarios*. Recuperado el 1 de Octubre de 2015, de <http://www.dane.gov.co/index.php/estratificacion-socioeconomica/generalidades>
- Del Río, F., Yáñez, M., & Pérez, J. (2012). Duración del desempleo y eficiencia de la búsqueda de empleo en Cartagena, Colombia. *Cuadernos de Economía*(58), 145-171.

- Galvis, L. A. (2012). Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. *Coyuntura Económica: Investigación Económica y Social*, 42(1), 15-51.
- García, J. (2007). Estudios descriptivos. *Nure Investigación*(7), 1-3.
- Garrido, C. (2007). La educación desde la teoría del capital humano y el otro. *Educere*, 11(36), 73-80.
- González, S., Parada, F., Arias, A., Gerlein, E., Ramos, M., & Sánchez, G. (2014). *El empleo y el desarrollo socioeconómico en Colombia*. Bogotá: Contraloría General de la República.
- Gujarati, D. (2004). *Econometría* (4 ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., & Pilar, B. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Herrador, F. (2002). Aproximación teórica al fenómeno del desempleo: el caso del desempleo de larga duración. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*(35), 121-142.
- Huffman, M., & Torres, L. (2002). It's not only "Who You Know" That Matters: Gender, Personal Contacts and Job Lead Quality. *Gender and Society*, 16(6), 793-813.
- Jaramillo, J., & Uprimny, R. (2007). *Trabajo digno y decente en Colombia. Seguimiento y control preventivo a las políticas públicas*. Bogotá: Procuraduría General de la Nación.
- Jaramillo, S. (2014). *Efectividad de los canales de búsqueda de empleo 2.0 que utilizan los egresados de maestrías de la Universidad ICESI y su relación con los canales utilizados por las empresas para reclutar talento humano*. Cali: Universidad ICESI.

- León, M. (1999). Familia nuclear y jefatura del hogar: Acceso de la mujer a la tierra en las reformas agrarias. *Nómadas*(11), 64-77.
- Leyva, S., & Cárdenas, A. (2002). Economía de la educación: capital humano y rendimiento educativo. *Análisis Económico*, 17(36), 79-106.
- Lippman, S., & McCall, J. (1976). The economics of job search: a survey. *Economic Inquiry*, 14(2-3), 155-189.
- Maddala, G. (1993). *Limited-dependent and qualitative variables in econometrics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Marlote, N., & Celiseo, R. (2004). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw Hill.
- Ministerio de la Protección Social. (2006). *Sistema de Seguridad Social en Salud. Régimen subsidiado*. Bogotá: MinProtección.
- Ministerio de la Protección Social. (2004). *Sistema de Seguridad Social en Salud. Régimen contributivo*. Bogotá: MinProtección.
- Mortensen, D. (1986). *Job search and labor market analysis*. En: *Handbook of Labor Economics*. Amsterdam: Elsevier-North Holland.
- ORMET. (2013). *Diagnóstico socioeconómico y del mercado de trabajo. Cartagena de Indias*. Cartagena: ORMET.
- Osorio, J., & Aranzález, C. (2011). *Análisis de los canales de búsqueda de empleo 2008 y duración del desempleo 2008-2010 en la ciudad de Ibagué*. Ibagué: Universidad del Tolima.

- Ovical. (2011). *La importancia del alcantarillado*. Recuperado el 1 de Octubre de 2015, de <http://www.ovical.es/articulos-de-interes/125-la-importancia-del-alcantarillado.htm>
- Oviedo, Y. (2007). Canales de búsqueda de empleo y duración del desempleo en el mercado laboral colombiano 2003. *Documento de Trabajo del CIDSE(97)*, 28-29.
- Pacheco, A., & Cruz, C. (2006). *Metodología crítica de la investigación*. México: Compañía Editorial Continental.
- Pineda, J. (2009). *Mercado de trabajo, género y distribución del ingreso en Colombia*. Bogotá: OIT.
- Prada, C. (2006). ¿Es rentable la decisión de estudiar en Colombia? *Ensayos sobre Política Económica(51)*, 226-323.
- Profamilia. (2011). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. Bogotá: Profamilia.
- Quejada, R., & Del Río, F. (2010). Capital humano y mercado laboral en Cartagena: Análisis de los retornos educativos. *Revista Panorama Económico(18)*, 47-71.
- Quejada, R., Yáñez, M., & Cano, K. (2014). Determinantes de la informalidad laboral: Un análisis para Colombia. *Investigación & Desarrollo*, 22(1), 126-145.
- Quiñones, M. (2010). Canales de búsqueda de empleo y duración del desempleo en Colombia. *Perfil de Coyuntura Económica(16)*, 133-154.
- Ramirez, J. (2010). *Estudio del desempleo en el Ecuador en el período 200-2006*. Quito: Escuela Politécnica Nacional.
- Restrepo, L. (2013). Efectividad y eficiencia de los canales de búsqueda de empleo en Colombia. *Semestre Económico(33)*, 67-98.

- Riomaña, O. (2014). *Incidencia del nivel educativo en el proceso de búsqueda de empleo y en la duración del desempleo en Colombia. Un análisis desde la teoría de la señalización*. Cali: Universidad del Valle.
- Suárez, L., & Poveda, M. (2007). *Análisis de la dinámica del desempleo*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Uribe, J. I., & Gómez, L. (2005). Canales de búsqueda de empleo en el mercado laboral colombiano 2003. *Economía, Gestión y Desarrollo*(3), 71-81.
- Uribe, J., Viáfara, C., & Oviedo, Y. (2007). Efectividad de los canales de búsqueda de empleo en Colombia en el año 2003. *Lecturas de Economía*(67), 43-70.
- Velásquez, S. (2010). Ser mujer jefa de hogar en Colombia. *Revista de la Información Básica*, 8(2).
- Viáfara, C., & Uribe, I. (2009). Duración del desempleo y canales de búsqueda de empleo en Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 11(21), 139-160.

13. ANEXOS

13.1 Cronograma

Actividad	Febrero				Marzo				Abril				Mayo				Junio				Julio				Agosto				Septiembre			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Diseño y elaboración de la propuesta		X	X																													
Presentación de la propuesta			X	X																												
Aprobación de la propuesta					X																											
Diseño y elaboración del anteproyecto						X	X	X																								
Presentación del anteproyecto									X	X	X																					
Aprobación del anteproyecto										X	X	X	X																			
Procesamiento y depuración de la base de datos														X	X	X																
Análisis de la información y estimación del modelo																	X	X	X	X	X											
Redacción del documento final																				X	X	X										
Entrega del documento final																						X	X									
Aprobación del informe final																									X	X						
Ponencia de sustentación																														X		

13.2 Presupuesto

ÍTEM	VALOR (\$)
Computador	1.500.000
Impresora	200.000
Cartuchos de tinta	45.000
Transportes	150.000
Refrigerios	100.000
Materiales de oficina	100.000
Internet	300.000
Llamadas	50.000
Fotocopias	60.000
SUBTOTAL	2.505.000
Imprevistos (10%)	250.500
TOTAL	2.755.500